

LA FAMILIA BÍBLICA
SALVAGUARDIA

*Entendiendo El Propósito de Dios Para
Su Hogar en el Reino de Dios*

ANDREA SCHWARTZ



VALLECITO, CALIFORNIA

Copyright 2014 Andrea G. Schwartz

Chalcedon / Ross House Books
PO Box 158
Vallecito, CA 95251

www.chalcedon.edu

Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, almacenarse en un sistema de recuperación, o transmitirse en cualquier forma o por cualquier medio – electrónico, mecánico, fotocopias, grabación o cualquier otro – excepto breves citas con el propósito elaborar reseñas o hacer comentarios, sin el permiso escrito previo del editor.

Traducido por William Garcia

A Nicki (Mrs. Mike) O'Donovan,
Una verdadera dama de honor

CONTENTS

| | | |
|----|--|-----|
| | <i>Introducción</i> | I |
| I | La Familia Bíblica Como Salvaguardia del Reino de Dios | 3 |
| 2 | La Mujer del Hogar | 11 |
| 3 | Protección Y Refugio | 23 |
| 4 | El Consentimiento de Los Padres | 37 |
| 5 | Equipando A Los Padres Para El Avance del Reino | 50 |
| 6 | Desafiando al Status Quo | 61 |
| 7 | Reglas de Enfrentamiento | 73 |
| 8 | Una Mujer de Fe | 83 |
| 9 | La Mujer Mayor | 89 |
| 10 | De Oyentes de Hacedores | 92 |
| 11 | Estabilidad en Tiempos de Dificultad | 104 |
| 12 | Guerra Territorial | 115 |
| | <i>Acerca del Autor</i> | 127 |
| | <i>El Ministerio de Calcedonia</i> | 128 |

INTRODUCCIÓN

Si alguien me hubiera preguntado en mi juventud si yo me imaginaría como escritora, me habría reído, nunca me hubiera considerado a mí misma una escritora. Aún así aquí estoy escribiendo la introducción de mi tercer libro. Mis primeros dos libros, *Lecciones Aprendidas Después de Años de Educación En El Hogar*, Y *La Vida de La Educación En El Hogar*, Han sido bien recibidos y continuamente me llegan comentarios de los lectores en los cuales me dicen que estos dos volúmenes los han ayudado a iniciar o a permanecer en sus esfuerzos de educación en el hogar. El presente trabajo tiene un enfoque diferente, pero al mismo tiempo compatible con la educación cristiana administrada y supervisada por los *padres*.

Los siguientes ensayos aparecieron primero en la revista de la Fundación Calcedonia *fe para toda la vida* y enfocase en la familia y su papel en el avance del Reino de Dios. Inspirados en los escritos y en la edurición de R. J. Rushdoony y su énfasis en la importancia fundamental de la familia para una sociedad piadosa, estos escritos desarrollan las implicaciones de la ley de Dios como medio de fortalecer la institución de la familia y devolverle su función fundamental. Gracias al cuerpo de trabajo extenso de Rushdoony y al ministerio continuo de la Fundación Calcedonia, Las familias cristianas de hoy están mejor equipadas para ejercer su llamado bajo Dios, trabajando desde el contexto de la comunidad cristiana. Sin embargo todavía hay mucho para hacer.

Nosotros debemos responder a nuestra cultura deteriorada y a la pérdida de la libertad, mediante el reclamo del lugar de la familia como una esfera con su ley independiente, y con un énfasis en el dominio piadoso. La libertad civil comienza con el gobierno cristiano de sí mismo, del individuo nutrido en el contexto de la vida familiar, y desarrollado luego por la predicación fiel de la ley-palabra de Dios en la Iglesia. Este es un componente importante del plan para la victoria de Dios, y el propósito de este trabajo breve

I

LA FAMILIA BÍBLICA COMO SALVAGUARDIA DEL REINO DE DIOS

El impacto central de Rousas J. Rushdoony en la familia bíblica estaba relacionado con su declaración abierta de que la familia es la institución básica, la familia *bíblica* es la fuerza primaria en el cumplimiento del mandato del dominio y de la Gran Comisión. Mientras que Rushdoony era puesto como el blanco de la crítica de aquellos que estaban en desacuerdo con él, sus tesis nunca anularon el propósito que Dios le ha dado a la Iglesia o al Estado, Pero sí ubicó a la familia como la institución que hace posible la vida eclesiástica y civil piadosa.

Pero para el hombre moderno, la familia es solamente una formalidad, una conveniencia para crecer por medio de la cual las personas asociadas (son alimentadas, vestidas y protegidas) por personas que ellos mismos no escogen. Los lazos biológicos son considerados cada vez menos vitales a medida que los miembros de la familia crecen, ansiosos de obtener su propia independencia

de aquellos de los cuales dependen como jóvenes pero a quienes ya no necesitan. El panorama actual (con altos niveles de divorcio, convivencia íntima en unión libre, y uniones de parejas del mismo sexo) han diluido y contaminado la definición de *familia* de tal manera que cada vez se hace más difícil “llegar a definir” qué es lo que las Escrituras quieren decir cuando dan mandamientos y directrices a la familia.

TRES VISIONES

Rushdoony clasifica la familia en tres maneras. Él describe aquello con lo cual la mayoría de nosotros estamos más familiarizados como la *familia atomista*. Él dice:

En la familia atomista, el individuo busca libertad de los lazos familiares. El padre y la madre y los hijos ven la familia como un impedimento; la unidad básica para ellos no es la familia sino el individuo... Ni a los padres ni a los hijos les gusta la idea de sacrificarse por el bienestar y la independencia de la familia; es solamente su bienestar e independencia individual lo que les concierne... La familia atomista observa... el levantamiento del Estado Leviatán, del poder del Estado y del totalitarismo. Hay una relación esencial entre la estructura familiar y las condiciones culturales y políticas.¹

La cultura moderna le da una gran importancia a la autoestima y a los logros personales, como si los logros individuales ocurrieran de manera independiente de la asistencia familiar. Además, es considerado como un “rito de iniciación” para los hijos crecer y

¹ R. J. Rushdoony, “The Trustee Family,” in *Journal of Christian Reconstruction: Symposium on the Family*, Vol. IV, No 2 Winter 1977–78, 12.

“dejar” sus hogares para llegar a ser adultos independientes. Con tal migración lejos de los lazos fuertes familiares que ocurre a diario nos extrañaría preguntarnos, ¿por qué es tan difícil para la mayoría de los cristianos (no mencionemos los no cristianos) ver a la familia como una institución que puede verdaderamente estar erguida en importancia al lado de la Iglesia y del Estado? Si la familia es solamente el proveedor temporal de comida, vestido, y refugio, con la salud, la educación, y el bienestar siendo tomados de afuera de la familia, entonces la familia difícilmente es un par junto con las otras instituciones, mucho menos será una institución primaria ante la Iglesia y el Estado.

Muchos de estos escritos de Rushdoony provienen de la mitad del siglo XX, Muchos de ellos se refieren a la familia extendida, o a lo que Rushdoony llamó la *familia doméstica*.

La familia doméstica... se posiciona entre la familia como salvaguardia del Reino de Dios y la familia atomista. La familia doméstica trata de obtener lo mejor de los dos mundos, libertad para el individuo y estabilidad para la familia. Las lealtades familiares todavía son mantenidas, pero el Estado ha llegado a ser la principal institución en la sociedad, y los hombres dependen más del Estado que de la familia.²

Esta usurpación deja a la familia doméstica preocupada más que todo con las fiestas para recolectar regalos para los bebés y para las bodas, reuniones familiares, graduaciones, y días festivos. Los temas más importantes tratan de en cual casa se hará la cena navideña y de las celebraciones de cumpleaños y de aniversarios.

Rushdoony presenta una perspectiva superior y orientación a la vida de familia como fue ordenada por Dios. A esto lo llamó: *la familia bíblica como salvaguardia del Reino de Dios*:

2 Ibid., II.

La familia como salvaguardia del Reino de Dios tiene el mayor poder y amplitud. Es llamada salvaguardia porque sus miembros se ven a sí mismos como custodios de la sangre familiar, los derechos, la propiedad, el nombre, y la posición de sus vidas. Ellos tienen una herencia de su pasado para ser preservada y desarrollada para el futuro. La familia salvaguardia es el poder social básico... la cabeza de la familia no es la cabeza en un sentido personal sino la cabeza como familia y como custodio de los poderes.³

Hay muchos ejemplos en la Escritura que ilustran la importancia que Dios le da a la familia. Primero y sobre todo están las genealogías familiares que están enumeradas una y otra vez, demostrando que Dios trabaja principalmente a través de las familias en lugar de jurisdicciones eclesiásticas o civiles. Del mismo modo, Sus promesas a Abraham son en familia por naturaleza.

Será tu *descendencia* como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur; y todas las *familias* de la tierra serán benditas en ti y en tu *simiente*. (Génesis 28:14, énfasis añadido)

Hombres como Jacob, Nabot, y Cornelio son ejemplos de individuos, quienes tuvieron una sana preocupación más por sus familias como salvaguardias, que por sus propios intereses y que por sus derechos individuales.

Rushdoony no estaba satisfecho al observar la familia con su representación y práctica moderna. El expuso el patrón bíblico de la familia como salvaguardia. Es solamente este modelo de familia el que puede preservar lo que le pertenece frente al Estado o a la Iglesia dominantes.

3 Ibid.

Rushdoony afirmó poderosamente:

En la Escritura, la familia es la Iglesia básica del hombre, esta también es su Estado, escuela, sociedad, agente de bienestar, y de poder social. El control de los hijos y su educación es función de la familia, pero estrictamente en términos de la ley de Dios. La herencia es un poder familiar, en términos de fe. El bienestar es un deber familiar, no solamente con respecto a las viudas que no son de la familia, los huérfanos y los extranjeros (Deuteronomio 14:28–29), sino también y especialmente con todos los miembros de la familia, pues “porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo” (1 Timoteo 5:8). La autoridad del esposo y de la esposa no es personal sino teológica, y es también una forma de salvaguardia para Dios, primero que todo y luego para la familia.⁴

Rushdoony hace dos observaciones inteligentes que son sólo pies de página:

Cuando los cristianos conservadores piensan acerca de la familia piadosa, ellos piensan en lo doméstico en lugar de pensar en la familia como salvaguardia del Reino de Dios; como resultado, el hombre individual es exaltado como la cabeza del hogar en lugar de ser puesto estrictamente como salvaguardia en una posición de los poderes de custodia.⁵

Rushdoony también afirma que el liderazgo del esposo no se entiende si se observa desde una perspectiva moderna. Él sostuvo que la visión actual del liderazgo del esposo era más digna de reproche

4 Ibid., 12.

5 Ibid.

porque es descrita más como un chauvinismo masculino que como una idea de salvaguardia.⁶ Así, en lugar de la mentalidad *en mi casa mando yo*, El líder de la familia salvaguardia asume el liderazgo como una forma de servicio, educación, y discernimiento, tanto hacia las futuras generaciones y sus vidas, prestando así un servicio y en obediencia al Dios Viviente.

ENEMIGOS DE LA FAMILIA

¿Cómo podría alguien entender el concepto de la familia de Dios, si el concepto original de familia como salvaguardia del reino de Dios es menospreciado e ignorado?

¿Nos hemos preguntado por qué la Iglesia moderna quiere tener poco que ver con la ley bíblica y su establecimiento de la familia como salvaguardia del Reino de Dios? Contar con familias fuertes implicaría y requeriría la reestructuración de los programas de la Iglesia hacia fundamentos bíblicos que se concentren en equipar a los santos en y a través de las familias. Los programas diseñados para los niños, las mujeres, los solteros, los hombres, las parejas casadas, los ancianos, rehabilitación de adictos, etcétera, serían reemplazados por esfuerzos para edificar e identificar familias salvaguardias del Reino de Dios que sean fuertes. De tal manera que en lugar de trabajar en los *valores familiares fuertes*, habrían esfuerzos concertados para reforzar la piedad a través de afirmar la estructura, la función, y la vida de las familias salvaguardias del Reino.

Igualmente, el Estado moderno es poco útil para las familias fuertes que son salvaguardias del reino, aquellas que cuidan y proveen para los suyos. ¿Cómo le sería posible crecer al Estado si las funciones que ha usurpado fueran recuperadas y asumidas por familias salvaguardias del Reino de acuerdo con lo que Dios prescribe y ordena? Las leyes que hacen obligatoria la asistencia a las

6 Ibid., II.

escuelas son los más recientes bombardeos que se han disparado contra las familias, para desconectar el control y la responsabilidad de los padres sobre los hijos durante los años más formativos de estos. Esto combinado con los esfuerzos para socializar la medicina, preservar el seguro social, ofrecer préstamos estudiantiles, y más, y usted verá un muy activo y deliberado esfuerzo para obtener y mantener el poder. Para que la familia salvaguardia del Reino pueda vivir como debe, tiene que existir necesariamente un gobierno civil muy limitado (uno que no tiende carnadas para transferir obediencia), porque, como como dijo Rushdoony “El gobierno esencial estaría en sus propias manos.”⁷

A través de sus escritos, sermones, y lecciones, Rushdoony continuó insistiendo en la necesidad de restaurar la familia bíblica salvaguardia del Reino. Su voz profética introdujo el retorno a las prioridades bíblicas:

Nuestra crisis cultural presente es una crisis de la familia, es decir, radica en la declinación de la familia bíblica salvaguardia y en el ascenso de la familia humanista, atomista. Sin embargo, desde 1950, en los Estados Unidos ha habido un avivamiento dramático e inesperado del patrón bíblico. Una preocupación por la educación y el ascenso del movimiento de la educación cristiana (y la educación en el hogar) ha sido básica en el retorno a la vida familiar.⁸

Es muy curioso, que Rushdoony encontró a los jóvenes más receptivos y entusiastas hacia la familia salvaguardia y hacia la cultura, quienes con entusiasmo devoraban los *Institutos de la Ley Bíblica* con su fuerte énfasis en la familia bíblica. Esto estaba en marcado contraste con los lectores de mayor edad, quienes sentían un “fuerte disgusto” de la idea “patriarcal”. Él consideró que esto

7 Ibid., 12.

8 Ibid., 13.

era un signo positivo, que una nueva generación estaba más dispuesta para el mandato bíblico y para las raíces teológicas fuertes. Rushdoony concluyó:

La familia atomista no tiene futuro. La familia piadosa gobierna el futuro. La familia del futuro está bajo Dios, la salvaguardia de los hijos, de la propiedad, la herencia, el bienestar, y la educación. La familia piadosa gobierna las áreas básicas del poder social en los términos de la ley y de la gracia de Dios.⁹

LO QUE ESTÁ POR VENIR

La aceptación de la idea de que hay una necesidad urgente de restaurar la familia salvaguardia es solamente el comienzo. Replantear *todas* las áreas de la vida y del pensamiento desde esta perspectiva es la consecuencia necesaria. Esta es la razón por la cual la Fundación Calcedonia continúa defendiendo la educación cristiana (ya sea en el ambiente de la escuela o de la educación en el hogar) como el prerrequisito fundamental para un futuro en donde la Palabra de Dios se presupone y todas las disciplinas y profesiones son ordenadas y juzgadas con base en los mandamientos de Dios.

Un tratamiento futuro de este tema amplio, examinará los varios aspectos de la vida moderna, los cuales necesitan ser revisados con la visión correcta de un regreso a un compromiso total de hacer las cosas según la manera de Dios.

9 Ibid.

LA MUJER DEL HOGAR

UNA VOZ DE VICTORIA EN EL PACTO

Cuando yo era una niña, permanecía gran tiempo del día soñando acerca de mi futuro. Con una inclinación hacia la acción, yo me veía a mí misma como una de las nominadas a los Premios de la Academia (premios Oscar). De manera interesante, nunca me veía a misma ganando el premio a “la mejor actriz.” En lugar de eso, siempre estaba orgullosa de recibir el “premio a la mejor actriz de reparto”. Me llamaba la atención la idea de tener un papel de reparto, ese personaje que mejoraba la presentación del actor principal. En las muchas obras de teatro y musicales que participé durante la secundaria pronto me di cuenta que mi mayor satisfacción no era ser el “centro del escenario” me llamaba más la atención el rol de director o productor, la persona que trabaja tras las cámaras para dirigir y asistir a otros en sus interpretaciones.

Asumí que estas eran preferencias peculiares mías como individuo. Pero después de convertirme en estudiante de la Biblia, me di cuenta que estas cualidades eran aspectos principales del diseño de Dios para las mujeres en su participación del mandato del dominio.

Eva fue entregada a Adán para ayudarlo en su llamado bajo Dios, para ayudarlo respaldándolo y no para tomar el papel del centro del escenario. Cuando Adán describió a Eva como hueso de sus huesos y carne de su carne, él estaba respondiendo al don más perfecto que él pudo imaginar, una contraparte que lo complementara y lo fortaleciera en el trabajo al cual Dios lo había llamado.

Así, cuando Dios consideró que Adán había probado ser obediente en su responsabilidad, Él “hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas (o, “tomó de su costado”)... y... hizo una mujer, y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne” Esta es una afirmación magnífica; y parte de ella es casi imposible de traducir porque la expresión traducida, “esta es ahora” es una expresión del hebreo que es comparable a lo que quiere decir cuando afirmamos, “agarré la onda. Este es el ritmo de la música, el ritmo de mi vida que estaba esperando.” “Hueso de mis huesos” quiere decir “la estructura de mi vida” el esqueleto es la estructura que soporta al cuerpo, el cuerpo sería como el de una medusa sin esqueleto. Adán dice, “esta es hueso de mis huesos” (“la estructura de mi ser es la estructura de su ser”). “Carne de mi carne” (“Mi vida verdadera, es la vida de ella; me encuentro a mí mismo, me doy cuenta de mí mismo en términos de ella”).¹

En el mundo de hoy, decididamente se empuja a la mujer a prepararse en carreras por fuera del hogar como si esto le ayudara a superarse. Tengamos cuidado con aquellos que desean destruir la familia como pacto al promover en las jóvenes y mujeres mentiras tales como. “Tú puedes llegar a ser lo que tú quieras” este es un

¹ Elizabeth Fellersen, editor, *Toward a Christian Marriage* (Vallecito CA: Ross House Books, 1972), 15.

dicho martillado en sus mentes. Adicionalmente, hay un esfuerzo concentrado en mostrar el romance y la atracción mutua como las bases del gozo marital duradero. Esto y más sirven para romper los lazos de la mujer de la casa, de su posición como confidente y consejera de su esposo, y protectora y maestra de sus hijos. Esta táctica y estrategia de los enemigos de Dios le han lanzado un golpe a la familia.

Desde un punto de vista bíblico, la mujer complementa al hombre y le ayuda a cumplir el llamado que Dios le ha dado a su vida. No se exagera cuando se enfatiza que el llamado y éxito del hombre es de hecho el llamado y éxito de su familia en términos del mandato del dominio. Esto fácilmente se puede convertir en un mal-sano énfasis masculino si limitamos el papel de la mujer a asistir al hombre en su llamado. Rushdoony afirma,

Esto trae un punto muy significativo, que es muy importante para nuestro tiempo. Desde esto, el primer matrimonio, tenemos un patrón establecido el cual debe ser el patrón de todo matrimonio: como la mujer debe ser una ayuda al hombre en términos de su llamado, los matrimonios mixtos interreligiosos son inadecuados desde una perspectiva bíblica. Un cristiano no debe casarse con un incrédulo o con alguien que siga otra religión, porque un cristiano para que se realice en términos de su llamado debe casarse con alguien que es “una ayuda para él,” alguien que refleje lo que él es. ¿Cómo puede una mujer ser ese espejo y tener la comunidad que viene de ser la imagen reflejada del hombre, si su formación religiosa es tan diferente de la que él tiene? Ellos deben tener una *fe común*, o de otra manera, de acuerdo con la ley de Dios, no es un matrimonio válido.²

2 Ibid.

Proverbios 31 da una descripción completa de como una mujer virtuosa cumple su llamado bajo Dios en el papel principal de ayudar a su marido y a su familia. Como administradora de su casa, ella está íntimamente involucrada en los asuntos de todos los miembros, y verdaderamente es el cemento que mantiene a la familia unida.

¿Por qué se describe a esta mujer virtuosa, como más valiosa que los rubíes? Porque una mujer valiosa conoce la ley de Dios y la aplica a cada área de su vida³ y de su pensamiento. Esa es la única razón por la cual ella hace el bien de manera consiente y no mal a su esposo todos los días de su vida. Aún más, esta mujer del pacto se regocija del futuro porque ella conoce la Palabra de Dios y cree plenamente en las promesas que la obediencia trae consigo (Deuteronomio 28:1-4). Porque ella tiene diariamente en sus manos el pulso de las generaciones futuras, ella puede transmitir con sus palabras y acciones la vida victoriosa que la fidelidad produce. En pocas palabras, desplazar a la mujer de la casa del dominio que Dios le ha dado es silenciar una de las voces más importantes que proclama la victoria de Dios.

CON RESPECTO A SU ESPOSO

Proverbios 18:22 dice “El que halla esposa halla el bien, y alcanza la benevolencia de Jehová.” Esto es mucho más significativo que ser una compañera sexual y la que da a luz a los hijos del hombre. La función de la mujer incluye la administración de la casa de manera que el esposo pueda perseguir su llamado y ser un miembro activo

3 La instrucción de las hijas debe enfocarse en el refuerzo bíblico de todos los aspectos de la vida, de manera que aun desde temprana edad, ellas son instruidas en hacer el bien a los años de su esposo, aunque de hecho no se hallan conocido todavía. Vestirse de manera modesta y comportarse de manera honorable garantiza avanzar hacia un matrimonio sin nada que traiga deshonor a su esposo y a su nueva familia.

de la comunidad en toda su extensión. Hay una libertad particular que un hombre tiene cuando sabe que su esposa está haciendo decisiones sabias en el presupuesto de sus ingresos y en el cuidado de los hijos. Adicionalmente, cuando una esposa se preocupa por educar a sus hijos y les enseña a comportarse bien, un esposo no solo se libra de la ansiedad y preocupación acerca de su familia, sino que el testimonio de una familia bien disciplinada da fe de sus dotes de liderazgo.

Aun en el mundo de hoy, la mentalidad feminista ha reclamado la instancia moral suprema, afirmando que las mujeres necesitan sacudirse de los hombres dominantes. Rushdoony observa,

En nuestra cultura la mayoría de las iglesias, debido a su teología, esperan que Dios sirva al hombre. ¿Es de sorprendernos entonces, que las mujeres esperen que los hombres las sirvan a ellas? El mundo entero está al revés. Cuando usted tiene a los hombres esperando que Dios los sirva y a las mujeres esperando que los hombres las sirvan, usted tiene el colapso social.⁴

El colapso social es lo que hoy estamos observando. Las novelas modernas, las películas y la televisión han secuestrado al matrimonio de pacto y lo han convertido en la culminación de la atracción física. Adicionalmente, con la perspectiva feminista empujando su influencia en todos los aspectos de la cultura, los *hombres de verdad* son tenidos por bufones o como ridículos anticuados, enfocados principalmente en satisfacer sus urgencias sexuales. Aquellos que han ordenado sus vidas sobre principios Escriturales sólidos son a menudo objetos de persecución y de prejuicio en los lugares de trabajo. En tiempos que esta situación debe ser soportada, el apoyo de una esposa y de una familia piadosa le permite a un hombre prevalecer.

4 Fellersen, 14.

La Palabra de Dios dirige a la mujer para funcionar como la imagen reflejada del hombre, quien, a su vez, fue creado a imagen de Dios. Esta imagen reflejada, la imagen de él, lo ayuda a él a encontrarse a sí mismo, no solamente con relación a Dios, sino en términos de una mujer.⁵ Como resultado, su unión con ella mejora su vida. Rushdoony señala:

Cuando los hombres se casan realmente se marca una diferencia en su carácter. Las estadísticas de las compañías de seguros sostienen lo siguiente: un hombre joven paga una cuota alta por su seguro hasta que se casa; entonces el valor de su pago disminuye porque él ha asumido responsabilidades, él ha llegado a ser estable, digamos, se ha hallado a sí mismo. Al menos esto es cierto en muchos casos para hacer una marcada diferencia en las estadísticas de las aseguradoras.⁶

Mientras que el apoyo de la mujer de la casa tiene un impacto positivo en su esposo, gran parte de nuestros problemas culturales de hoy radica en que hay muy pocos hombres capaces de servir como hombres experimentados y líderes en sus campos de trabajo. Este vacío de liderazgo se centra alrededor de hombres no calificados en términos de carácter y en su analfabetismo Bíblico. En tanto que los hombres y las naciones han relegado a la ley de Dios al pasado distante y han proclamado una era de gracia aparte de la ley, la estructura entera para un dominio piadoso se destruye por falta de linderos.⁷

5 Nunca fue la intención de Dios que el hombre cumpliera su llamado de dominio por sí mismo. Dios estaba esperando que Adán se estableciera en su llamado antes de darle una ayudante. Dios, aparentemente, quería que Adán apreciara su necesidad de una contraparte perfecta, alguien con la que él no contaba entre los animales.

6 Fellersen, 14.

7 El Pastor Mike O'Donovan de la iglesia Rock of Liberty en Fort Worth, TX, observa que el mundo gobernado sin la ley de Dios es como un río sin

Uno de los linderos antiguos que han sido removidos es el de los distintos roles que Dios le ha dado al hombre y a la mujer. Cuando estos roles son confundidos o difusos, la sociedad sufre. Rushdoony afirma,

La familia (paternidad) es una parte importante del llamado del hombre, pero no es la parte central. La familia es central a la mujer: su responsabilidad bajo Dios es su marido y luego la familia. La responsabilidad del hombre es más amplia: es en términos de su trabajo y de su llamado total bajo Dios. La familia es parte de su responsabilidad, pero de ninguna manera es la totalidad de su responsabilidad; su meta es fijada en términos de su trabajo, el cual él debe considerar bajo Dios.⁸

CON RESPECTO A SUS HIJOS

Una madre ama a sus hijos, pero este amor nunca debe ser a expensas de la mayordomía por el avance del Reino de Dios. Mientras que el amor de una madre es muy personal, ella nunca debe poner sus lazos emocionales y familiares por encima del llamado que Dios les ha hecho a sus hijos. Las madres en general, y las madres que hacen educación en sus hogares en particular, necesitan mirar a sus hijos de manera objetiva, tomando en consideración los talentos, dones, e inclinaciones que ellos mismos manifiesten bajo su guía y supervisión. Esto quiere decir que la mujer de la casa necesita ocuparse del asunto de la educación, en todas las esferas de la vida. Ella necesita enfocarse en criar individuos fuertes, confiables, y temerosos de Dios, que se comprometan a tomar su lugar como adultos, dispuestos, que quieran y tengan entusiasmo de proclamar los derechos de realeza de Jesucristo.

cauce. Sin cauce, deja de ser un río y en su lugar se tiene una inundación.

8 Fellerson, *Ibid.*, 16.

Aunque una madre no produce salvación en sus hijos, ella debe enseñarles de manera integral a sus hijos que aparte de Cristo, no hay salvación. Sin embargo, es necesario que ella integre el concepto de la salvación con victoria para transmitir la orientación futura de la liberación de Cristo que Él procura para Su pueblo.

Rushdoony explica,

La palabra griega para salvación, *soteria*, quiere decir liberación, preservación, victoria y salud, y se refiere a la liberación material y temporal, así como al triunfo personal, nacional, temporal y eterno. La doctrina Bíblica de la salvación es claramente una de victoria, debe afirmarse enfáticamente que *la salvación no es un escape*...⁹

La meta de la educación cristiana es preparar a los hijos para la victoria que es suya en Cristo Jesús. En lugar de intentar huir de la cultura, a los hijos del pacto se les debe enseñar que su herencia a través de Cristo les ordena reinar en vida.

Los hijos son la herencia dada por Dios, para nuestra conquista del mundo para Cristo. Ellos son un medio para someter la tierra y ejercer el dominio bajo el Señor. Si le damos nuestros hijos al Estado o a las escuelas privadas que no son cristianos sistemáticos en todos sus programas de estudios, entonces les estamos entregando el futuro a los enemigos de Dios, y Él nos hará responsables por haber desechado nuestra herencia. Por lo tanto nosotros debemos tener escuelas cristianas y hacer educación en hogares cristianos para los hijos del Señor. A nosotros se nos manda “criarlos en disciplina y amonestación del Señor.” (Efesios 6:4) Este es un paso necesario para esa gran consumación de la voluntad de Dios, que

9 R. J. Rushdoony, *Salvation and Godly Rule* (Vallecito, CA: Ross House Books, [1983] 2004), 1

se nos anunció de antemano en Apocalipsis 11:15: El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.¹⁰

La Biblia no puede ser más clara en cuanto a que el plan de Dios para Su pueblo del pacto, es que este reine sobre la tierra. Por lo tanto un aspecto fundamental del papel de la mujer de la casa en transmitir esta verdad, está en enfocarse en comunicarles a sus hijos su posición de realeza bajo Dios.

El hombre fue llamado al dominio (Génesis 1:26–28); él fue llamado a establecer su reino sobre el mundo bajo Dios... Cristo... por Su gracia y el don de la justificación, capacita al hombre para *reinar en vida*, es decir, en esta vida o mundo, y a “reinar a través de la justicia para vida eterna, es decir en la vida por venir... la redención de Cristo significa el reinado del hombre en el tiempo y en la eternidad. Claramente la salvación quiere decir reinar. El esclavo rebelde se establece en dignidad real. Somos “más que vencedores” (Romanos 8:37) en Cristo, porque también somos reyes. No podemos entender el significado completo de la salvación, si lo separamos del hecho del *reinado*. El uso múltiple que Pablo le da a la palabra “reino” en Romanos 5:17 y 21 aclara la centralidad de reinar en la doctrina de la redención. Relegar el hecho de reinar, al mundo del más allá, es una separación maniquea del mundo en dos esferas, una (la material) rendida a un dios, y la otra (espiritual) reservada para el otro dios. La hostilidad de muchos a la idea de la victoria en el mundo material es evidencia de inclinaciones ma-

¹⁰ R. J. Rushdoony, *In His Service: The Christian Calling to Charity* (Vallecito, CA: Ross 11 House Books, 2009), 20

nieguas. San Pablo es enfático: nosotros “reinamos en vida” la doctrina bíblica de la salvación lo requiere.¹¹

Vivimos en un mundo que no se postra ante el Señor Jesucristo y que ofrece muchas religiones falsas. Tristemente esto es también cierto dentro de la iglesia, en tanto que muchos acuden a las perspectivas y soluciones mundanas. Esto es porque se hace imperativo para la mujer de la casa conocer y entender la ley de Dios con todas sus sutilezas, mientras imparte discernimiento junto con conocimiento y entendimiento. Un hogar cristiano debe verse categóricamente diferente de su contraparte pagano debido a una visión Escritural de la victoria. Los que tienen la seguridad de la salvación son personas confiadas y triunfantes.

Cuando San Pablo declaró, “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.” (Romanos 1:16), él quiso decir que, ya que la salvación es enteramente el trabajo de un Dios soberano y omnipotente, la proclamación de esas buenas noticias no debería causar ni vergüenza, ni deshonra. Su evangelio no era el incierto y posible trabajo de un dios impotente e incapaz, sin el trabajo absoluto y cierto del eterno, trino-uno, y omnipotente Hacedor del cielo y de la tierra. Predicar tal certidumbre no le traería vergüenza ni deshonra a Pablo: El poder salvador de Dios es cierto.¹²

La mujer de la casa tiene un papel esencial con cada nuevo miembro que llega a la familia. En tanto que ella está preparando a un nuevo embajador, soldado y con-heredero con Cristo, ella debe perseverar en inculcar en el niño una actitud y énfasis de responsabilidad personal. Un niño quejumbroso y que gimotea no debe

11 R. J. Rushdoony, *Salvation and Godly Rule*, 62o.

12 *Ibid.*, 9–10.

ser tolerado. La corrección debe ser inmediata y ha de ejecutarse un esfuerzo inflexible para ayudarle al niño a desarrollar auto-disciplina, con la ayuda de la gracia de Dios, y lograr la victoria sobre sus tendencias pecaminosas. Esto es nadar en contra de las olas del escapismo que es tan prevalente en la cultura moderna en que los padres miman a los hijos en lugar de guiarlos a niveles altos de madurez.

Rushdoony explica,

Los conceptos paganos no pueden ofrecer entonces salvación, no solamente porque no tengan Dios ni universo en los cuales es posible una victoria plena y segura, sino también porque ellos tienen un concepto defectuoso del hombre y del pecado. En el paganismo el hombre busca escaparse de sus problemas, o retirarse del mundo del trabajo y de la responsabilidad a un gozo sensual. Al fallar en reconocer su rebelión en contra de un Dios soberano como su problema esencial así como también su pecado, el hombre pagano no quiere la salvación sino el escape. Admitir el problema real, su pecado, es admitir que no hay vía de escape, solamente el camino de salvación a través de la regeneración por la gracia de Dios. Además, la falla del paganismo en ofrecer salvación no es accidental. Es una parte de la negativa pagana al rehusarse a entender; es un rechazo voluntario de la verdad de Dios.¹³

La mujer virtuosa descrita en Proverbios 31 es orientada hacia el futuro, que cree con todo su corazón que la salvación significa victoria. Ella puede alcanzar a los pobres y necesitados porque ella sabe que tiene algo de valor eterno para ofrecerles. Ella no está temerosa de un pronóstico económico oscuro porque ella sabe que

13 Ibid., 5-6.

el Dios soberano se goza de darles a sus hijos buenas cosas. Fuerza y honor es su vestidura porque ella vive bajo la influencia de la ley de Dios. Ella se puede regocijar de los tiempos por venir. En pocas palabras, ella está equipada como ninguna otra para ofrecerle a su esposo y a sus hijos un lugar seguro donde la ley de Dios es primordial y la victoria de Dios proclamada.

3

PROTECCIÓN Y REFUGIO

La Palabra-Ley de Dios puede ser vista ya sea como una carga con cientos de mandatos y prohibiciones que sofocan la creatividad y la libertad de los individuos. O puede ser vista como una bendición dada por Dios al hombre en el contexto de las familias, como el estándar mediante el cual glorificarlo y gozar de Él. Los creyentes deben ver la ley desde el segundo punto de vista.

En la Escritura, Dios ha diferenciado los roles de los hombres y de las mujeres. A pesar de los intentos de desdibujar la distinción entre los sexos, la Palabra de Dios deja en claro que a los hombres se les ha dado la responsabilidad de liderar y a las mujeres se les ha dado la tarea de ayudarlos a cumplir su llamado.

Si vamos a tomar la Palabra de Dios seriamente como fe para toda la vida, entonces debemos hacer un inventario de nuestras vidas y determinar cuáles áreas han sido puestas fuera del dominio de Dios (ya sea intencional o no intencionalmente). También debemos examinar honestamente si hemos localizado algunas acciones o responsabilidades a la columna de cosas “importantes” y otras, a la columna de cosas “menos importantes” o a la categoría de las cosas “inconsecuentes”. Si verdaderamente hemos de ser la sal que

no ha perdido su sabor, o la luz que no se esconde bajo el almud, entonces haríamos bien en asegurarnos que no solamente hemos adoptado las directivas de Dios (sin importar que tan grandes o pequeñas nos parezcan), sino que también hemos desenterrado áreas de nuestras propias vidas que han estado en directa contradicción con los elementos que directamente han sido ordenados para una vida escritural. Yo reconozco que hay más áreas de las que la mayoría de nosotros admitiría, donde hemos sido ignorantes de los requerimientos de Dios. O hemos querido permanecer “inconsistentes” en apearnos a los lineamientos escriturales o en tratar de obedecerlos en primer lugar.

Puedo escuchar reclamos y acusaciones de legalismo y de obras para la salvación. Pero no estoy discutiendo la forma en que somos justificados para con Dios. Somos justificados por un acto de la gracia de Dios, lo cual reconoce la muerte de Cristo y Su resurrección aplicada a nosotros. Estoy hablando de cómo nuestra santificación (crecimiento en la gracia) constituye nuestra respuesta viviendo la definición que Dios tiene de lo bueno y de lo malo, de lo justo y de lo injusto, de la bendición y de la maldición, y así sucesivamente.

¿ANTICUADO O RELEVANTE?

Hace unos años, mi esposo y yo haríamos nuestra excursión mensual (algunas veces semanal) a Vallecito California, para escuchar predicar al Doctor Rushdoony. Tendríamos habituales diálogos con él, el domingo en la tarde en su sala junto con su esposa, Dorothy, y con algunos otros invitados que estuvieran de visita. Yo siempre hacía preguntas a propósito acerca de esas porciones de la Escritura que yo “sabía” ya no se aplicaban y me sentía ansiosa de que Rushdoony me ayudara a entender porque yo tenía la razón en mi manera de pensar. Él no me daba ninguna justificación para asumir que las directrices de Dios eran cosa del pasado, sin importar que tan inconsecuentes me parecieran a mí. En lugar de eso, él me daba

una respuesta y proveía un pasaje de la Escritura para respaldar su explicación, y entonces él agregaba, “alguien debería de escribir acerca de esto. Esta es una área que necesita más desarrollo.” Este ensayo es un esfuerzo para desarrollar un entendimiento bíblico de uno de esos temas.

Después del recuento de la creación, que concluye con la creación de Adán, la Biblia procede a definir el propósito y el papel de la mujer. Ella debía ser su complemento, proveyendo aspectos de su personalidad y dones que hicieran buena pareja con la personalidad y los dones de él. Físicamente, los cuerpos del hombre y de la mujer muestran claramente un diseño intencionado que los hace compatibles con la tarea de producir una descendencia que Dios les asignó a ambos.

Igualmente, en lo concerniente a tamaño, fuerza, inclinaciones, y temperamento las diferencias en los sexos fue un acto deliberado de la creación y fue diseñado para extender el Reino de Dios.¹ Los hombres son más fuertes y adecuados para las tareas de la lucha, la caza, la defensa, la protección y el liderazgo.² Más como el exterior de un edificio. Dios ha inculcado en el hombre ser quien está erguido como constante protección de lo que está en el interior, proveyendo una barrera entre el exterior y el interior. Las mujeres, por otra parte están más ocupadas y equipadas en las áreas de dar a luz, el consuelo, la edificación y el embellecimiento, similar al interior de una estructura que funciona como un ambiente agradable e idóneo para la vida familiar y para la crianza. Un edificio sin interior es una cáscara hueca, habitaciones sin protección exterior tienen una corta existencia y son vulnerables a los depredadores y a los ladrones. Por lo tanto, desde el exterior, las funciones del hom-

1 Véase el artículo de Chis Ortiz sobre el Reino “The Kingdom Driven Life: Discovering God’s Larger Purpose and Our Place in It”, *Faith for All Life*, Marzo–Abril, 2008.

2 Cuando Adán fue creado, no había necesidad de la lucha o de la caza. La defensa y la protección probablemente no vino con su llamado en esa instancia, sino de una manera no violenta. El llamado del hombre como cabeza de la mujer como compañero, era normativo en un mundo no caído.

bre fueron definidas y establecidas para asegurar la promoción del Reino por los medios del mandato del dominio para ser fructíferos y multiplicarse y llenar la tierra.

ASALTO AL VASO MÁS FRÁGIL

A los oponentes al Cristianismo Bíblico les gusta pintar un retrato de la mentalidad del hombre de las cavernas cuando quieren describir lo que la Biblia dice del hombre y de la mujer. Esto no es distinto a lo que hace su padre el diablo, buscando atacar la fortaleza más vital de la civilización cristiana, la familia bíblica salvaguardia del Reino de Dios. Al promover el igualitarismo, y al perpetuar la “batalla de los sexos”, ellos estimulan un conflicto de intereses, en lugar de una armonía de intereses. Su asalto quebranta una de las funciones más importantes de la mujer, criar y educar a los hijos de Dios. Al sucumbir a la seducción de carreras por fuera del hogar y a los logros personales, las mujeres están abdicando la función de realeza de la esposa y madre transmitiéndosela a sustitutos a sueldo.

Nuestro Señor dijo, “El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador.” (Juan 10:1) En el Edén Satanás evitó hacer un asalto directo a la “puerta,” Adán, y buscó entrar a través de “algún otro camino,” Eva, ella era claramente un punto de entrada débil (1 Pedro 3:7), pero esa es la razón por la que la Biblia describe la Caída del hombre como el “pecado de Adán” (Romanos 5:12–14), y no de Eva. Era la responsabilidad de Adán que “labrara y guardase.” el Edén. (Génesis 2:15) y eso incluía a su esposa. Aun así Eva era todavía culpable en que ella permitió que fuese engañada (1 Timoteo 2:14). El resultado final fue una maldición desastrosa para la historia humana que es remediada solamente por la redención de Cristo y una inversión intencionada del pecado original de parte del hombre, es decir, la relación matrimonial debe ser reconstruida junto con los lineamientos bíblicos.

Dios nunca ha dejado a la humanidad sin testimonio en cuanto a lo que le agrada a Él y trae Su bendición. A través de las páginas del Antiguo y del Nuevo Testamento, hay provisiones que sirven para cuidar los intereses de la familia salvaguardia, mediante el reconocimiento de la fragilidad de la mujer y establecen la responsabilidad protectora de los padres y esposos. Rushdoony dijo esto:

Entendemos... porque una mujer casada así como las hijas solteras llevan el apellido del esposo y padre. Ellas quieren decir de esa manera que están bajo su protección y autoridad. Es una cubierta protectora.³

Una porción pertinente de la Escritura en el tema de los votos puede encontrarse en Números 30:1–6. Este es un ejemplo de una ley dada por Dios para proteger los intereses de la familia mediante entregarle al esposo y padre la responsabilidad de examinar y aprobar los asuntos de su esposa e hijas, de este modo actuar como un protector de ellas en materia de asuntos de negocios y en otros asuntos importantes.

Rushdoony afirma,

Esta es obviamente una ley de implicaciones amplias porque aquí en esta ley encontramos la declaración “Habló Moisés a los príncipes de las tribus de los hijos de Israel,” (vs, 1); usualmente a Moises se le ordena hablarle a los hijos de Israel. Obviamente, tenemos una ley importante y diferente en su clase.⁴

Hay muchas cosas importantes en este pasaje, pero por causa de lo que estamos acá discutiendo, se resalta el comentario de Rushdoony acerca del papel de los esposos y padres:

3 R. J. Rushdoony, *Deuteronomy* (Vallecito, CA: Ross House Books, 2008), 79.

4 R. J. Rushdoony, *Numbers* (Vallecito, CA: Ross House Books, 2006), 340.

La razón por la cual el esposo y padre debía supervisar donde una esposa o hija hacía un voto, era prevenir votos impulsivos, los cuales, aunque bien intencionados, podrían ser adversos y afectar la vida familiar. Esto significa que la cabeza del hogar debía ser responsable, no solamente de anular votos impulsivos, sino de evitarse a sí mismo cualquier voto adverso que perjudicara a la familia.⁵

¿Cómo podemos presumir que el Nuevo Testamento contradice o invalida estas directrices dadas por Dios que preservan y defienden la institución de la familia? Aun así, es la familia Bíblica salvaguardia del Reino, la que de todas las instituciones que Dios ha ordenado, la que está continuamente siendo asaltada (ya sea directa o indirectamente) tanto por la iglesia como por el Estado, la autoridad de la familia, sus preferencias, y su jurisdicción son regularmente desafiadas. Esto es tan cierto en nuestros días, que la porción de la Escritura anteriormente citada es virtualmente desconocida entre los Cristianos profesantes.

La iglesia a menudo es culpable de tratar con los creyentes como si fueran unidades autónomas en lugar de miembros dentro del contexto familiar, a menudo, la iglesia aborda a los hombres, a las mujeres y a los niños aislados de sus funciones familiares. El Estado también tiene culpa en tanto que a través del sistema de educación obligatoria roba la lealtad que los hijos le deben a los padres, sin mencionar el robo de la riqueza familiar a través de la inflación y de impuestos excesivos.

APLICACIÓN DEL NUEVO TESTAMENTO

Una mirada a la iglesia primitiva nos ofrece un cuadro de la apli-

5 Ibid., 344.

cación de la protección que Dios mandó para favorecer a las mujeres (ya sean esposas o hijas) por parte de los esposos y de los padres.

En el capítulo 7 de la Primera Epístola de Pablo a los Corintios, él escribe haciendo una respuesta directa a una carta de ellos, en donde le consultaban acerca de la fidelidad, la moralidad y el matrimonio. La réplica del Apóstol incluye una reprensión a la fornicación (vs. 2), una protesta contra el individualismo en el matrimonio (vs. 3–5), una recomendación de abstinencia (vs. 7–8), y el tema problemático de tener un cónyuge inconverso (vs. 10–16). Es en esta última situación en la que ni la salvación, ni la iglesia buscan anular la institución de la familia: un esposo incrédulo sigue siendo la cabeza de su esposa creyente, entre tanto que él quiera seguir estando casado.⁶

Esto tiene amplias implicaciones. Desde el comienzo, la iglesia no estaba reclamando jurisdicción sobre la familia, sino que declaró que ella era la institución de Dios para apoyar y defender la vida de la familia. De hecho, la iglesia sostuvo que dentro de la estructura del matrimonio y de la vida de la familia, es en donde el evangelismo tiende a encontrar su mayor fruto, y por lo tanto exhortó a los nuevos convertidos para que permanecieran casados si el otro cónyuge así lo quería. Incluso 1 Pedro 3:1–6 instruye a las esposas a que permanezcan sujetas a sus esposos que no obedecen la Palabra, como medio para convertirlos. El Apóstol Pablo nunca vacila en identificar a la familia como una institución que está bajo Dios y no bajo la iglesia. Y una distinción importante incluye que las esposas deben estar sujetas a sus propios esposos, *no* a cualquiera, ni a todos los hombres. De tal manera que la membresía en la iglesia, de una

6 El liderazgo del incrédulo no quiere decir que la esposa tenga que obedecer cuando él quiera liderarla a ella o a su familia al pecado o a lo que sea contrario a las Escrituras.

esposa, nunca fue diseñada para remplazar la autoridad del esposo como cabeza de la familia.

PODER EN LA CABEZA DE ELLA

En 1 de Corintios 11:1–15, Pablo instruye a los hombres y a las mujeres acerca de sus propias funciones bajo Dios y en la adoración pública.

Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo. Os alabo, hermanos, porque en todo os acordáis de mí, y retenéis las instrucciones tal como os las entregué. Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo. Todo varón que ora o profetiza con la cabeza cubierta, afrenta su cabeza. *Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, afrenta su cabeza; porque lo mismo es que si se hubiese rapado.* Porque si la mujer no se cubre, que se corte también el cabello; y si le es vergonzoso a la mujer cortarse el cabello o raparse, que se cubra. Porque el varón no debe cubrirse la cabeza, pues él es imagen y gloria de Dios; pero la mujer es gloria del varón. Porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón, y tampoco el varón fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón. *Por lo cual la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza, por causa de los ángeles.* Pero en el Señor, ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón; porque así como la mujer procede del varón, también el varón nace de la mujer; pero todo procede de Dios. Juzgad vosotros mismos: ¿Es propio que la mujer ore a Dios sin cubrirse la cabeza? La naturaleza misma ¿no os enseña que al varón le es deshonoroso dejarse crecer el cabello? Por el contrario, a la mujer dejarse

crecer el cabello le es honroso; porque en lugar de velo le es dado el cabello. [*Énfasis añadido.*]

A pesar de lo impopular que es hoy el asunto de cubrirse la cabeza, el tema tiene una historia larga e importante en la vida de la iglesia y de la civilización cristiana en general. Basta con mirar películas realizadas antes de los años 60 que contengan escenas de actividades hechas en iglesias, para que se vean mujeres con sus cabezas cubiertas. Yo se por mis años de juventud que esta era una práctica aceptada, aunque la mayoría no reconocía sus orígenes.

Rushdoony comenta en 1 Corintios 11:10, “Por lo cual la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza, por causa de los ángeles,” y señala la aparente contradicción de Pablo estableciendo la cabeza cubierta como señal de subordinación y de autoridad al mismo tiempo:

Esta contradicción aparente se origina de un concepto anárquico de autoridad, el cual es profundamente asumido en la naturaleza pecaminosa humana. Toda autoridad verdadera está bajo autoridad, ya que solamente Dios trasciende todas las cosas y es la fuente de todo poder y autoridad. Un coronel tiene autoridad porque él está bajo un general, y su propia autoridad crece en tanto que el poder, prestigio y autoridad de los que están sobre él también crece, y su unidad con ellos en pensamiento y propósito es asegurado. Así mismo con la mujer: su subordinación es también su símbolo de autoridad.⁷

Pensemos en las implicaciones de una mujer que cubre su cabeza en la adoración dentro del contexto de las observaciones de Pablo:

7 R. J. Rushdoony, *La Institución de la Ley Bíblica*, Tomo I (Mark Rushdoony, Editores: Rojas y Rojas, 2011), 348.

1. Orar con la cabeza cubierta previene que una mujer deshonorre a (su cabeza) su esposo.
2. Por analogía, ya que le sería a una mujer deshonoroso tener la cabeza rapada, de la misma manera ella debe tener la cabeza cubierta en la adoración pública.
3. Cubrir su cabeza es un símbolo visual del hecho de que ella sea la “la gloria del hombre” y bajo la autoridad de su esposo o de su padre como lo ordena Dios.
4. Debido a esta relación ya mencionada, una mujer tiene (lleva) poder sobre su cabeza, estableciendo que ella vive y actúa bajo autoridad. (Esto es como la práctica de las enfermeras, policías y el personal militar que cubren sus cabezas mostrando que están bajo autoridad, y así teniendo poder o jurisdicción sobre una área en particular).

Finalmente, Pablo pide que se responda a la pregunta, “¿Es propio que la mujer ore a Dios sin cubrirse la cabeza?” Al responder que la misma naturaleza da testimonio de que los hombres y las mujeres tienen diferentes funciones y por lo tanto formas de vestirse y de adornarse ya asignadas, él responde a esta pregunta con un definitivo “no.” El significado parece directo: los hombres deshonoran sus propias cabezas cuando ellos vienen a la adoración congregacional con la cabeza cubierta, y las mujeres hacen lo mismo cuando ellas dejan de cubrirse su cabeza.

Hay un gran número de explicaciones alternas a este texto bíblico, y una en particular, la cual aunque no reconoce la necesidad de cubrirse la cabeza, está de acuerdo con que la estructura Divina de la autoridad del hombre debe ser mantenida.⁸ Sin embargo, hay

8 Véase James B. Hurley, “¿Pablo Exigía Velos o Silenciar a las Mujeres?: Una Consideración de Primera de Corintios 11:2–16 y 1 Corintios 14:13b–36.” Las conclusiones de Huxley afirman que “1) el tema principal era la autoridad de los esposos en relación con sus esposas enfocándose en el estilo del cabello de sus esposas en el servicio de adoración y 2) que Pablo no pretendía callar a las mujeres sino regular su relación con sus esposos cuando ellas oraban y profetizaban carismáticamente.”

estándares cristianos públicos que enfáticamente afirman que las mujeres *no* deben cubrir sus cabezas como señal de sumisión y si lo hacen son responsables de ser ofensivas y de causar división.⁹ Si la autoridad de esta afirmación viene de las Sagradas Escrituras, entonces los pasajes que en contexto de las directrices a las mujeres, amonestan a los hombres a orar con la cabeza descubierta también deben ser puestos en duda. Además, ya que Pablo habla de unas clases de cubierta, ¿en dónde está la enseñanza en la iglesia de hoy que hace más que decir “esto ya no se aplica”? En la misma porción de las Escrituras en cuanto a instrucciones acerca de la administración de la Santa Cena. ¿Deben tomarse estas instrucciones como respuestas específicas a problemas de la iglesia de Corinto y no aplicables a nuestro tiempo?

Poco tiempo antes de su muerte le pregunté al Dr. Rushdoony en una conversación privada acerca del tema de la cabeza cubierta de las mujeres y por qué ha generado tanta división y discordia entre los cristianos. Su respuesta fue breve. Él dijo, “ya que se trata de un asunto de obediencia, no hay un beneficio adjunto. Tú verás las señales de avivamiento verdadero cuando otra vez las mujeres lleven sus cabezas cubiertas en la adoración. Esto quiere decir que habrá personas deseosas de adorar a Dios completamente.”

Pero no me detuve en la respuesta de Rushdoony. Después de todo, muchos años antes él había comentado que había temas en las Escrituras que necesitaban más erudición y estudio. Así que mi esposo y yo comenzamos a discutir este tema y ver si había algo que aún no entendíamos. Fue mi esposo quien finalmente identificó que la señal de una mujer cubriendo su cabeza en el culto de adoración era una muestra visible de que los lazos familiares no estaban abandonados cuando las familias caminaban a través de las puertas de la iglesia local. En lugar de llegar a ser absorbidas en la vida de la iglesia, esta señal visible establecía la familia como la primera y principal de las instituciones más importantes (familia,

9 Véase *La Práctica de Cubrirse la Cabeza en la Adoración Pública*, publicado por Reformed Presbiterary of North America, Junio 4, 2001

iglesia y Estado) instituidas por Dios. Aquí radica la clave de la libertad en el sentido Cristiano de la palabra para ser nutrido y desarrollado en el contexto de la familia Bíblica salvaguardia del Reino.

Adicionalmente, en tanto que la iglesia primitiva crecía, había muchas familias en donde uno de los cónyuges se convertía en creyente antes que el otro. ¿Qué mejor señal de que la iglesia no deseaba robarle a ningún hombre su esposa¹⁰ o sus hijas, que las mujeres tuvieran una señal visible de que ellas estaban bajo la protección de esposos y padres.

POR CAUSA DE LOS ÁNGELES.

Muchos comentaristas tienen diferentes opiniones a la hora de explicar la frase “por causa de los ángeles” en este texto. Ya sea que se acepte la perspectiva de que Pablo está describiendo a los ángeles caídos o fieles, sin embargo él es enfático en que las mujeres deben llevar poder sobre sus cabezas. Sin llegar a resolver la cuestión de a qué ángeles se está refiriendo, debemos reconocer el énfasis de Pablo.¹¹

¿HACIA DÓNDE VAMOS DESDE AQUÍ?

Una congregación compuesta de mujeres que cubren sus cabezas es un testimonio a la creación del orden Divino y un símbolo visual de la gran estima que la fe Cristiana tiene por las mujeres. Bíblicamente hablando esta es una señal obvia de que una mujer está bajo el cuidado y protección de su esposo o padre (o de algún hombre familiar en caso de muerte) y sirve como constancia que le recuerda

10 Es evidente en las culturas paganas, en las cuales no era extraño que los hombres que deseaban la esposa de otro, asesinaran al esposo para quedarse con su esposa. Tal fue el caso en Génesis en el caso de Abraham y Sara.

11 R. J. Rushdoony, *La Institución de la Ley Bíblica*, Tomo I, 134

tanto a mujeres como a hombres, que las mujeres ejercen su ministerio bajo autoridad (Proverbios 31), y lo hacen con poder, poder que se deriva de Aquel quien posee el Reino, el Poder y la Gloria y lo delega a hombres en autoridad y a mujeres bajo sus padres y esposos.¹² Esta línea de pensamiento está completamente en contra del pensamiento moderno.

Puedo dar testimonio de mi propia experiencia que desde que en mi caminar cristiano tomé esta directiva seriamente, mis esfuerzos dentro de mi propia familia, en el liderazgo en las funciones de la educación en el hogar y en el ministerio Cristiano alcanzaron nuevos niveles.¹³ Si por ningún otro beneficio que no era el testimonio de mi misma, fui capaz de asumir oportunidades nuevas y ya existentes de servicio dentro del contexto de ser una mujer bajo autoridad. La señal sobre mi cabeza continúa sirviendo como un recordatorio de que vivo y respiro en términos del orden Divino y de que de ninguna manera soy autónoma en ninguna de mis relaciones sobre la tierra.

Nosotros escuchamos continuamente las voces que claman por valores familiares fuertes y por el fortalecimiento de la familia contra los ataques de aquellos por fuera de la fe. Tal vez ya es tiempo de que examinemos como hemos participado en la desobediencia a Dios y hemos abandonado el mismo símbolo que Él ha ordenado para presentar de manera regular y permanente a la familia como la institución más básica y fundamental. Tal vez la oposición más

12 Es importante distinguir entre la señal Cristiana sobre la cabeza de la mujer y la señal Islámica. La señal Islámica ciertamente no tiene nada que ver con el poder, sino con la degradación. Si se observa una mujer Cristiana y una mujer Islámica cada una de ellas con sus cabezas cubiertas ¿seremos capaces de observar la diferencia? La gente a menudo comentan cuando ven a una mujer con la cabeza cubierta, “¿es musulmana? Bajo el Islam se cubre porque ella es considerada como una tentación a los hombres. Bajo el cristianismo, a ella se le considera como teniendo un estatus de una persona redimida, no obstante que existe en una estructura de autoridad con el esposo como la cabeza. Esta relación ha sido comparada a el rey con su primer ministro.

13 Debe notarse que la Sola Scriptura y no la experiencia es la guía definitiva al determinar cómo debemos vivir.

grande al orden Divino para la familia, se encuentra inconscientemente dentro de los mismos muros de la iglesia¹⁴

14 Algunos desafiarán mi premisa y preguntarán ¿si todas las mujeres inmediatamente se cubren la cabeza en la reunión de adoración resultara un avivamiento? La pregunta confunde el símbolo con aquello que simboliza. Yo podría preguntar igualmente: ¿si una mujer se quitara el anillo de matrimonio, dejaría de estar casada inmediatamente? De la misma manera, llevar un velo durante la ceremonia de matrimonio era un símbolo de estar bajo autoridad. El padre trae la mujer al esposo, y a ella se le “da” en matrimonio. Entonces, una transferencia de autoridad toma lugar.

4

EL CONSENTIMIENTO DE LOS PADRES

Los padres de hoy reclaman que enfrentan problemas que las generaciones anteriores no tuvieron que lidiar. Considere los apuros de los padres que desean que sus hijas se vistan modestamente, la forma de vestir que honre a Dios en preservar su virtud en preparación para el pacto del matrimonio. Solamente para ser silenciados porque los hijos del pastor y de los ancianos tienen en sus cuerpos tatuajes, piercings, y llevan ropa provocativa sin un comentario o corrección de sus padres Cristianos. O, el dilema de la madre cristiana que educa a sus hijos en su casa cuando descubre que su hijo adolescente ha estado mirando pornografía dura por Internet, y luego se le dice que “los muchachos siempre serán muchachos.”

Los cristianos han sido acondicionados para que nuestro mensaje sea conforme a los dogmas y doctrinas del mundo. La iglesia moderna ha tomado su forma de obrar de la publicidad y del mercadeo de las firmas comerciales, creyendo que esta es la manera de traer más gente a Cristo. Al adoptar las formas del mundo a la gran comisión y a los esfuerzos evangelísticos, la iglesia ha llegado a

preocuparse más por cómo se ve a sí misma que por el mensaje que se le ha encomendado predicar.

La Iglesia no puede abordar efectivamente los temas importantes de nuestro día porque la ley de Dios ha sido erradicada de la predicación cristiana. En vez de proclamar “así dice el Señor” nos hemos enfocado en grupos, estadísticas, perfiles psicológicos, y en un millar de métodos humanistas para atraer a las personas. Es triste decirlo, las congregaciones modernas parecen más el estudio de grabación del programa de Oprah Winfrey o del doctor Phil, que un ejército vibrante que honra a Dios.

Vivimos tiempos engañosos. En medio del caos, tenemos cristianos profesantes que se ocupan más de no ofender a los enemigos de Dios que en proclamar fielmente la Palabra de Dios. La iglesia ha diluido la Gran Comisión al renunciar a las prohibiciones y a los mandamientos de una vida santa porque ya no ve la Ley de Dios como una luz para el camino y como una lámpara para los pies de los hijos de Dios.

UNA LÍNEA EN LA ARENA

Pero ¿cómo pueden los cristianos predicar la Ley si ellos no se han sometido a la ley de Dios? ¿Cómo pueden hacerlo, si se les ha enseñado que la ley ya no es relevante? Si la ley ya no es relevante, ¿por qué alguien se molesta en ir a la iglesia o en pagar una educación cristiana para sus hijos? Por otra parte, si la Palabra no es fielmente y completamente predicada el domingo, ni se enseña en todo el plan de estudios de lunes a viernes, ¿por qué debe alguien sorprenderse por el malestar social actual? La ilegitimidad, la promiscuidad sexual, y una población cada vez mayor de los depredadores sexuales, todo lo cual tiene origen en el abandono de las leyes de Dios sobre la pureza sexual.

Como Rushdoony señala, la ley de Dios es una línea en la arena. Por un lado, tienes lo que es agradable a Dios. Por otro lado, lo que

Él desecha:

Toda ley bíblica tiene que ver con la santidad. Toda ley crea una línea de división, una separación entre los pueblos que infringen la ley y los que son respetuosos de la ley. Sin la ley, no puede haber ninguna separación. La antipatía moderna y el odio abierto de la ley es el odio a la santidad. Es un intento de destruir la línea de separación entre el bien y el mal por la abolición de la ley. Sin embargo, debido a que Dios es santo, la ley está escrita en la estructura de todo ser, la ley no puede ser abolida: sólo se puede hacer cumplir, si no por el hombre, sin duda por Dios.¹

Desde que mis hijos eran pequeños (alrededor de siete a nueve años de edad), les instruí con el libro de Proverbios como un comentario sobre la ley de Dios. Estudiábamos el libro capítulo por capítulo, a veces sólo tratando unos versos a la vez. (Solía bromear con mi marido que en el proceso le estaba dando una clase de educación sexual a los niños.) En Proverbios, los códigos de conducta sexual en consonancia con la ley bíblica son elogiados y animados, y los antitéticos son denunciados. Están establecidos todos los temas concernientes tales como la incitación sexual, el ser víctimas de adulterio (traición a la familia), las graves consecuencias para la salud y la felicidad por no escuchar a los padres de uno (testarudez). Nótese que yo instruí a mis hijos antes de que ellos alcanzaran la pubertad y tuvieran problemas hormonales y las presiones sociales para hacerles frente. Se les indicó que la actividad sexual estaba reservada para el matrimonio como pacto y en ese contexto fue una gran bendición de Dios. Debido a que mi marido y yo éramos estudiantes de la Biblia desde una perspectiva reconstruccionista,

1 R. J. Rushdoony, “La Santidad y la Ley” en *La Institución de la Ley Bíblica*, Tomo I (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Company, 1973), 88.

entregamos nuestras palabras con convicción y certeza.

Nuestros hijos aprendieron que de un lado de la línea eran legales y del otro, eran ilegales. Sabían que, en nuestra casa, nos tomamos la ley de Dios como ley y que queríamos que nuestra familia viviera como árbol plantado junto a corrientes de aguas (Salmo 1), en lugar de tener los pies bien plantados en el aire.²

He hablado con muchos padres cristianos que se resisten a “ser muy firmes” en cuanto a la vestimenta de sus hijos o a los hábitos cuestionables de lo que ellos ven (revistas, videojuegos, programas de televisión, etc.), con miedo de aislarlos si lo hacen. Sin embargo, también se quejan de que sus hijos ya están siendo aislados. ¿Es de extrañar que los mismos “problemas” que causan conflictos en un hogar que no es cristiano sean los mismos que causan conflicto en las familias cristianas cuando los cristianos no pueden conocer, aplicar y enseñar las leyes de Dios? Decirle a la gente joven que sea santa y evite la tentación sexual, sin resaltar, la enseñanza, el modelo y la aplicación de la ley de Dios, deja a aquellos deseosos de agradar a Dios en un punto muerto.

¿Cómo van los jóvenes a ser justos, cuando se descuida el estándar para la justicia? Los oyentes jóvenes son alimentados con un mensaje de bienestar moral por adultos que están ardientemente tratando de convencerlos de que la iglesia es más divertida que el sexo. Como resultado, muchas iglesias están paralizadas cuando se trata de la cuestión de la modestia entre las mujeres jóvenes. No queriendo pisar los dedos de los pies de una “niña en Cristo”, so pena de ser considerada ofensiva, fuera de moda, o mojjigata, la Iglesia permanece en silencio con respecto a la ropa indecente. Debido a que la ley de Dios se descuida, los cristianos son objeto de contaminación, presas del mundo secular y sin ninguna defensa, mientras que la iglesia se felicita por ser tolerante e indulgente. ¿Es de extrañar que las “chicas buenas” de la iglesia se vistan al igual que sus pares de la cultura popular?

2 Esta frase es tomada del libro de Francis Beckwith y Gregory Koukl *Relativismo: Pies Firmemente Plantados en el Aire*.

LA DOTE

La conducta sexual de los miembros de la iglesia a menudo es paralela a la de la cultura popular, porque la perspectiva bíblica del matrimonio y de la familia ha desaparecido desde el púlpito y el hogar. La mayoría hoy diría que la base del matrimonio (si uno decide ir más allá de la unión libre) es el amor romántico y la compatibilidad. Hemos perdido la comprensión de la jurisdicción que Dios le ha dado a la familia bíblica salvaguardia del Reino como la principal institución establecida para dominio piadoso. Por lo tanto, los factores que son requisitos previos para el pacto matrimonial (la virginidad, la dote, el permiso de los padres) son minimizados o ignorados como antigüedades históricas.

Cuando la mayoría considera la dote, escenas del musical *El Violinista en el Techo* vienen a la mente con un padre que vende a sus hijas para casarlas. Este modelo está totalmente opuesto al principio bíblico. Rushdoony Comenta:

La dote Europea es una inversión del principio Bíblico: el padre de la prometida ofrece la dote como un regalo para el novio. Esto ha llevado a una situación malsana con respecto al matrimonio y a la familia. Las prometidas se convierten en tal sistema en una carga. En la Italia del siglo 14 y 15, “Los padres llegaron a temer el nacimiento de una niña, en vista de la gran dote que tendrían que proveer para ella, y cada año los precios del matrimonio en el mercado aumentaron.” Esto llevó a una virtual destrucción de la familia, mientras que la dote Bíblica fortaleció la familia. El novio quería recibir el precio más alto antes de aceptar una prometida, y el padre negociaba con alguien que no lo llevaría a la quiebra por su demanda.³

3 Rushdoony, *La Institución de la Ley Bíblica*, 177.

En contraste, el sistema de dote Bíblica elevó el estatus de una mujer al de una persona por la cual un hombre estaría dispuesto a entregar su vida. Una vez más, los comentarios de Rushdoony son perspicaces:

La dote era una parte importante del matrimonio. La encontramos por primera vez en Jacob, quien trabajó siete años para Labán con el ánimo de ganarse la dote para Raquel (Génesis 29:18). La paga por este servicio le pertenecía a la novia como su dote, entonces Raquel y Lea indignadas pudieron hablar de sí mismas como de haber sido “vendidas” por su padre, porque él no les había entregado a ellas su dote (Génesis. 31:14–15). La dote era el capital de la familia; que representaba la seguridad de la esposa, en caso de divorcio donde el esposo tenía la culpa. Si ella fuera sorprendida en una falta grave, entonces ella perdería el derecho a la dote. Ella no podía excluir la dote de sus hijos. Hay indicios de que la dote normal equivalía a cerca de tres años de salario. Por lo tanto, la dote representaba una cantidad proporcionada por el *padre del novio*, o por el novio a través del trabajo, que se utilizaba para promover la vida económica de la nueva familia. La dote era por lo tanto la bendición del padre sobre el matrimonio de su hijo, o una prueba del carácter del joven.⁴

Este sistema funcionó para incluir a la familia de la novia y la familia del novio. Rushdoony hace una observación interesante:

La palabra hebrea para el novio significa “el circunciso”, la palabra hebrea para el suegro significa *el que lleva a cabo la operación de la circuncisión*, y la palabra hebrea

4 Ibid., 176–177.

para la suegra es similar. Esto, obviamente, no tenía ninguna relación con el rito físico real, ya que los varones hebreos eran circuncidados en el octavo día. Lo que quería decir era que el suegro garantizaba el hecho de la *circuncisión espiritual*, al igual que la suegra, al asegurarse de la condición de pacto del novio. Su deber era impedir un matrimonio mixto. Un hombre sólo podía casarse con su hija, y llegar a ser un novio, solamente cuando era realmente un hombre bajo Dios.⁵

Ya que los padres de la mujer debían asegurar un esposo piadoso para ella, tenían que estar igualmente seguros de que su hija era también una aspirante piadosa. Asegurarse de que su hija era pura, era de máxima necesidad para ser capaz de negociar un buen partido, ya que la Biblia establece una mayor provisión para una virgen que para una mujer que no lo era.

Con tanto en juego, sería necedad para un padre permitir que una hija hiciera cualquier cosa que pudiera poner en duda su reputación o estatus como una virgen. Vestirse con un escote pronunciado o con un vientre desnudo sería indicativo de impureza o de inclinación en esa dirección. En la cultura de hoy en día, los padres han abandonado su papel bíblico de salvaguardias y permiten que sus hijas se parezcan más a prostitutas en entrenamiento que a mujeres piadosas y puras.

LAS PRUEBAS

Sin embargo, la reputación y la apariencia externa no eran suficientes. Dios ha puesto en el cuerpo de una mujer evidencia de su pureza sexual en forma de una membrana llamada himen. El primer encuentro sexual de una mujer va acompañado de un flujo

5 Ibid., 344.

de sangre cuando se rompe la membrana. Por lo tanto, las *pruebas de virginidad*⁶ de una mujer sería la prueba de que ella era virgen y con razón merece la dote de una virgen. La ley bíblica describe qué recursos tenía un hombre si él descubrió que había sido engañado en su noche de bodas y el recurso en caso de una falsa acusación dictada por el marido de la esposa.

17. Cuando alguno tomare mujer, y después de haberse llegado a ella la aborreciere,
18. y le atribuyere faltas que den que hablar, y dijere: A esta mujer tomé, y me llegué a ella, y no la hallé virgen;
19. entonces el padre de la joven y su madre tomarán y sacarán las señales de la virginidad de la doncella a los ancianos de la ciudad, en la puerta;
20. y dirá el padre de la joven a los ancianos: Yo di mi hija a este hombre por mujer, y él la aborrece;
21. y he aquí, él le atribuye faltas que dan que hablar, diciendo: No he hallado virgen a tu hija; pero ved aquí las señales de la virginidad de mi hija. Y extenderán la vestidura delante de los ancianos de la ciudad.
22. Entonces los ancianos de la ciudad tomarán al hombre y lo castigarán;
23. y le multarán en cien piezas de plata, las cuales darán al padre de la joven, por cuanto esparció mala fama sobre una virgen de Israel; y la tendrá por mujer, y no podrá despedirla en todos sus días.

6 Los padres mantienen estas pruebas con el único propósito de ser capaces de refutar una acusación falsa en contra de su hija. La película de 1983 *Yentl*, aunque es difícil de ver en casi todos los sentidos, incluye una escena donde el personaje principal (una mujer fingiendo ser un hombre con el fin de aprender el Talmud) de alguna manera acepta casarse y derrama intencionalmente vino en las sábanas de la noche de bodas para producir pruebas de la virginidad.

24. Mas si resultare ser verdad que no se halló virginidad en la joven,
25. entonces la sacarán a la puerta de la casa de su padre, y la apedrearán los hombres de su ciudad, y morirá, por cuanto hizo vileza en Israel fornicando en casa de su padre; así quitarás el mal de en medio de ti. (Deuteronomio 22:13–21)

Rushdoony comenta sobre este texto:

Este no es un texto muy popular entre las feministas porque claramente le da prioridad a la familia y a los padres. La importancia del padre, en particular, se considera central, y se destaca el asunto del honor. La gravedad del asunto puede verse en el citado versículo (v. 19)... Esta multa de 100 siclos de plata era prácticamente la confiscación del patrimonio familiar. (Un siclo era un peso de plata, no una moneda.) Obviamente, el honor de la familia y de su hija no podía ser irresponsablemente puesta en duda. Esta no era la única sanción. El marido que hacía una falsa acusación también podía ser reconvenido o golpeado (v. 18). Poner en duda el honor de la familia y de su hija no era algo que se hacía de casualidad o con frecuencia. El hombre que hacía la falsa acusación no era sometido a la pena de muerte porque tenía que mantener a la mujer cuyo honor había sido puesto en duda.⁷

Por lo tanto, la reputación de una mujer era tan altamente valorada que calumniarla traía graves consecuencias para su marido. Rushdoony señala que la pena era dos veces tan grave como la multa para la seducción en los versículos 28–29. ¡Qué trágico es que hoy

7 R. J. Rushdoony, *Deuteronomy* (Vallecito, CA: Ross House Books, 2008), 332.

las mujeres se vean a sí mismas de forma tan pobre que se difamen a sí mismas por su vestimenta y su comportamiento.

Hoy en día lo que lo que la mayoría de jóvenes hacen durante el noviazgo va en contra de las garantías bíblicas para evitar la pérdida de la virtud. El acompañamiento y las actividades familiares integradas se consideran restos de una era más primitiva. Por lo tanto, las acusaciones de violación son a menudo difíciles de demostrar cuando una mujer tiene una historia de fornicación. Sin embargo, la mayoría se sorprendería al descubrir que la ley bíblica abarca también ese tema.

23. Si hubiere una muchacha virgen desposada con alguno, y alguno la hallare en la ciudad, y se acostare con ella;
24. entonces los sacaréis a ambos a la puerta de la ciudad, y los apedrearéis, y morirán; la joven porque no dio voces en la ciudad, y el hombre porque humilló a la mujer de su prójimo; así quitarás el mal de en medio de ti.
25. Mas si un hombre hallare en el campo a la joven desposada, y la forzare aquel hombre, acostándose con ella, morirá solamente el hombre que se acostó con ella;
26. mas a la joven no le harás nada; no hay en ella culpa de muerte; pues como cuando alguno se levanta contra su prójimo y le quita la vida, así es en este caso.
27. Porque él la halló en el campo; dio voces la joven desposada, y no hubo quien la librase (Deuteronomio 22:23–27)

Contrario a la “sabiduría” moderna, una mujer es dirigida por las Escrituras para resistir enérgicamente los ataques de un violador, de lo contrario corre riesgo de que se le considere que ha dado su

consentimiento a la violación.⁸ Esto haría mucho para erradicar los casos de las mujeres que intentan encubrir sus fornicaciones con cargos de una violación, por no mencionar que alienta a los padres a ser más conscientes de las actividades de sus hijas.

Además, Éxodo 22:16–17 se refiere al caso de la seducción:

- 16 Si alguno engañare a una doncella que no fuere desposada, y durmiere con ella, deberá dotarla y tomarla por mujer.
- 17 Si su padre no quisiere dársela, él le pesará plata conforme a la dote de las vírgenes.

Rushdoony explica que el presente caso,

...tiene que ver con la seducción de una virgen que no está desposada. En Deuteronomio 22:25–29, tenemos la ley de la violación, pero en este caso la palabra usada es “seducir.” Aunque la muchacha participa en el acto, la responsabilidad sigue recayendo principalmente en el sexo masculino. En la ley bíblica, entre mayor es la responsabilidad mayor es la culpabilidad. Sin ninguna reserva en lo absoluto, el culpable deberá pagar a la virgen “la dote de las vírgenes.” La cantidad no se especifica aquí, pero en Deuteronomio 22:29 se nos da la cantidad, cincuenta siclos de plata, una cantidad muy grande en esos días. Esta dote debía pagarse ya sea que él se casara o no con la chica. La seducción era tanto demasiado costosa para ser común en momentos en que se mantuvo la

8 Tenga en cuenta que la sentencia *Roe vs. Wade* destacó la circunstancia de “Jane Roe” como la víctima de la violación que resultó en embarazo, cuando en realidad Norma McCorvey admitió más tarde que no había sido violada, pero se animó a decir eso a fin de llevar un caso probatorio a la Corte Suprema. Además, el caso de los cargos formulados contra los estudiantes de la Universidad de Duke también resultaron ser falsos, eran cargos de violación sin fundamento.

ley. Del padre de la muchacha dependía si se celebraba o no un matrimonio. Si él “rechazaba totalmente” al hombre como yerno, la dote de todas formas le pertenecía a la muchacha. Ya que un pretendiente posterior también pagaría una especie de dote, la muchacha entraba en su matrimonio bien dotada. Esta ley hace hincapié en la prioridad del padre por sobre su hija y sobre su posible marido. Era su deber de proteger a su hija y asegurarle un buen matrimonio para ella.⁹

EXPLORACIONES PELIGROSAS

Hoy en día, muchos hombres jóvenes exploran las “realidades” del sexo en revistas o sitios web pornográficos y a través de la televisión y de las películas que son fáciles de conseguir. Si son descubiertos por los padres, muchas veces es la madre la que se sorprende y el padre quien se preocupa ligeramente. Después de todo, ¿no es esto lo que hacen los chicos? Si la ley de Dios se predicara y aplicara fielmente, no habría una respuesta tan casual. Si un padre verdaderamente entendiera que si su hijo iba a violar a una virgen queriendo que su hijo tuviera que pagar la dote (habitualmente equivalente al salario de tres años) y ni siquiera podría entonces casarse con ella, el padre podría estar mucho menos dispuesto a ver a su hijo excitarse

9 R. J. Rushdoony, *Exodus* (Vallecito, CA: Ross House Books, 2004), 315. Al pretendiente posterior del que se habla en el segundo párrafo se le advertiría que no iba a casarse con una virgen, y por lo tanto, la cantidad de la dote requerida que tendría que pagar sería menor, la castidad es un rasgo valioso en una futura novia. En lugar de una mentalidad de “mercancía dañada”, se señaló el hecho de que esta persona no había demostrado buen juicio en el pasado y que la realidad la seguía en un matrimonio. Por lo tanto, en lugar de estar mejor dotada que una mujer que permanecía pura hasta el matrimonio, esta suma de dinero estaba allí para ayudar a la muchacha tonta. Y estaba lejos de ser una recompensa.

sexualmente a una edad tan temprana.¹⁰

Usted no encontrará ninguna enseñanza en el Nuevo Testamento que anula estas leyes relativas a las relaciones sexuales. La respuesta a la promiscuidad de los jóvenes, a la ilegitimidad generalizada, a los asesinatos de miles de niños no nacidos, y a las perversiones sexuales prevalentes, es la fidelidad a la ley de Dios. Ya es hora de que los padres cristianos reclamen su jurisdicción bíblicamente ordenada y su responsabilidad y una vez más adopten la tutela que Dios les dio.

10 La pornografía tiene muchas ramificaciones. En su libro, *Noble Savages: Exposing the Worldview of Pornographers and Their War Against Christian Civilization*, R.J. Rushdoony demuestra que para que el hombre moderno justifique su perversión, se debe rechazar la doctrina bíblica de la caída del hombre. Si no hay caída, entonces se deduce que todo lo que el hombre hace es normativo. Esta es la filosofía detrás de la pornografía.

5

EQUIPANDO A LOS PADRES PARA EL AVANCE DEL REINO

¿Por qué los padres cristianos no están más educando a sus hijos en su hogar cuando el sistema de educación pública sigue socavando la familia, sexualizando a los estudiantes, y engañándolos acerca de la razón misma de su existencia? Las razones son múltiples.

Para algunos, es un miedo al Estado. Temen la posible visita de un trabajador social o que un agente de la policía venga a llevarse a sus hijos. Otros creen la mentira de que sus hijos serán socialmente ineptos y atrasados si no se codean con los niños a los que no se les enseña a amar a Dios y a guardar sus mandamientos. Otros se convencen de que si no envían a sus hijos como evangelistas en el gran campo de la mies del sistema de escuelas públicas, ellos estarán negando la fe Cristiana y la Gran Comisión. Esta tendencia arminiana resulta en la muchedumbre cambiando al niño cristiano en lugar del niño cristiano cambiando a la muchedumbre. Todavía otros tienen un miedo más básico que me encuentro muy a menudo en mi trabajo como consultor de educación en el hogar.

“NO PIENSO QUE ESTOY CALIFICADO(A)
PARA EDUCAR EN EL HOGAR”

“El sistema de educación pública está dotado con miles de maestros y administradores acreditados. ¿Cómo puedo yo como madre enseñarles a mis hijos correctamente sin un título en educación? ¿No van a sufrir académicamente?”

Esto es lo que he oído de muchos padres preocupados. Lo que les falta, sin embargo, es lo que está en juego. Y lo que está en juego es el futuro, sus futuras piadosas generaciones así como el futuro del Reino. Cuando los padres entiendan esto, habrá una mayor posibilidad de que tomen los pasos necesarios para comenzar a enseñar a sus hijos en el hogar o para encontrar una escuela Cristiana que enseñe todo el consejo de Dios. Cuando los padres entiendan lo que está en juego, se darán cuenta de que no sólo son más cualificados, sino que tienen el mandato de enseñarles a sus hijos.

R. J. Rushdoony articula la cuestión en su estudio sin precedentes sobre *La Filosofía del Currículo Cristiano*:

Dado que la educación significa la formación de las futuras generaciones en los valores básicos, los objetivos y las normas de la sociedad, el control de la educación es una clave fundamental para el poder... Para controlar el futuro se requiere el control de la educación y del niño. Por lo tanto, para los cristianos tolerar la educación estatista, o permitir que sus hijos sean entrenados por ella, significa renunciar al poder en la sociedad, renunciar a sus hijos, y negar el señorío de Cristo sobre toda la vida.¹

Los padres cristianos que toman la Biblia en serio están “educando a las generaciones venideras.” Por eso el Estado tan desespera-

¹ R. J. Rushdoony, *The Philosophy of the Christian Curriculum* (Vallecito, CA: Ross House Books, 1981), 158.

damente quiere monopolizar la educación de los niños, y por esto se plantea la propaganda acerca de las credenciales y de la acreditación. El propósito es que los padres estén demasiado intimidados para luchar contra el sistema y demasiado desmoralizados por su presunta insuficiencia.

Se trata de una intimidación inapropiada. El miedo está reservado sólo hacia Dios, y no hacia el hombre, ni hacia el Estado. Nuestra preocupación, como padres cristianos, debe ser si estamos agradando o no a Dios en algo tan importante como la educación de nuestros hijos. Pero los padres tienen una batalla cuesta arriba porque los pastores y las denominaciones también respaldan la educación estatista. Basta pensar en los rechazos anuales de la “conservadora” Convención Bautista del Sur para permitir que las propuestas de Bruce Shortt alcancen los estrados con votos.²

Los padres cristianos deben aprender la verdad sobre el Estado y la acreditación de los educadores. El punto más importante es que Dios es el que califica a alguien para el papel de la enseñanza de Sus hijos, y es Su Palabra la que los certifica. Rushdoony señala esta cita breve:

En la Escritura, es el ministerio profético de la ley-Palabra de Dios el que acredita o certifica, y denuncia e inhabilita, todos los cargos del Estado, y también a naciones enteras.³

Dado que el Estado carece de la autoridad divina para certificar a los padres a enseñar a sus hijos, los padres no deben tener la tentación de renunciar a su mandato bíblico. Si son tentados, se podría considerar una gran lección extraída de la vida del profeta Daniel y su confrontación con el control estatal sobre la aplicación de su fe.

2 Véase Lee Duigon, “SBC Caves: No ‘Exodus’ from California Schools,” June 16, 2008, www.chalcedon.edu/articles/article.php?ArticleID=2863.

3 Rushdoony, *The Roots of Reconstruction* (Vallecito, CA: Ross House Books, 1991), 20.

ALGUNAS COSAS SON PEORES QUE EL FOSO DEL LEÓN

¿Qué sucedió antes de la estancia de Daniel en el foso de los leones? Él había sido educado en Babilonia, pero él y sus compañeros hebreos no se alejaron de su identidad como hebreos. Permanecieron fieles a la formación que habían recibido de sus padres. Dios premió su obediencia. Como resultado, Daniel y los tres jóvenes hebreos se mostraron sabios en el tratamiento de temas delicados e importantes y fueron elevados a posiciones de poder. Daniel se levantó con los más altos niveles de la administración pública y estaba por encima de renombre en el ejercicio de sus funciones. Él fue fiel, tanto es así que la única acusación que sus enemigos podrían hacer de él era que él era fiel a la ley de su Dios.

23. Entonces dijeron aquellos hombres: No hallaremos contra este Daniel ocasión alguna para acusarle, si no la hallamos contra él en relación con la ley de su Dios.
24. Entonces estos gobernadores y sátrapas se juntaron delante del rey, y le dijeron así: !!Rey Darío, para siempre vive!!
25. Todos los gobernadores del reino, magistrados, sátrapas, príncipes y capitanes han acordado por consejo que promulgues un edicto real y lo confirmes, que cualquiera que en el espacio de treinta días demande petición de cualquier dios u hombre fuera de ti, oh rey, sea echado en el foso de los leones. (Daniel 6:5–7)

Si lo pensamos bien, los enemigos de Daniel le estaban pidiendo algo mucho menos de lo que se exige en nuestro sistema escolar estatal moderno. Los enemigos de Daniel estaban prohibiendo que Daniel orara por treinta días. Sólo treinta días. Lo que se requiere de los cristianos que envían a sus hijos a las escuelas públicas no

tiene fecha límite, les está prohibido honrar verbalmente a su Señor y Salvador durante diez meses al año, de lunes a viernes desde las ocho hasta las tres de la tarde. Además, si se practica algún deporte, se les prohíbe, en muchos casos, pedir la bendición de Dios para la seguridad durante un evento deportivo. Cuando un estudiante cristiano alcanza los más altos honores debido a los logros académicos, se le niega el derecho a reconocer y acreditar a su Señor y Salvador, por el éxito. La mayoría de los padres de los niños cristianos en las escuelas públicas aceptan este silenciamiento sin protesta alguna durante los doce años que sus hijos cristianos asisten a las escuelas estatistas. Si poseyeran siquiera un grano de mostaza de la sabiduría, sacarían a sus hijos de esta horrible situación y cumplirían con los requerimientos de Dios con respecto a la disciplina y amonestación de sus hijos.

Daniel se negó a tener miedo de las consecuencias de la fidelidad. Tenía mucho que perder. Él tenía una posición privilegiada con el rey, él tenía estatus en la comunidad babilónica. Él tenía riqueza. Podría haber justificado la obediencia al mal edicto del rey, diciendo: “¿Qué harán mis hermanos hebreos si ya no estoy en condiciones de ayudarlos?” ¿Por qué forzar la situación y poner en peligro todo el bien que podía hacer por Dios en la posición que él tenía?

Como un hombre en una posición de autoridad que tuvo que tomar decisiones que afectarían la vida de una nación, también sabía que él era un hombre bajo la autoridad de Dios. Los engaños de algunos enemigos no eran motivo suficiente para que renunciara a su identidad o al sustento de su salvación ni a la Fuente de su éxito y poder (Daniel 6:10). Daniel estaba promoviendo el avance del Reino de Dios, a pesar de las protestas de sus detractores.

Los padres cristianos están constantemente en apuros como Daniel. Un juez o legislador puede determinar que los niños son propiedad del Estado y requerir que los padres le cedan al Estado lo que le pertenece solo a Dios. Pero al igual que Daniel, los padres cristianos tienen que recordar la fuente de su fortaleza y su razón de

ser. Las palabras proféticas de Rushdoony son útiles una vez más:

Pero el hombre fue creado, no por el Estado, sino por Dios, y el hombre pertenece, por lo tanto, no al Estado, sino a Dios. Los hijos son un regalo y una herencia de Dios, dada por Dios, y que deben estar dedicados a Dios por la fe, la disciplina piadosa y la educación. Ningún hombre es dueño de su hijo, a pesar de que el niño se ha comprometido a él por Dios. Para un hombre reclamar la propiedad de los hijos no sólo es moralmente incorrecto, sino también especialmente ofensivo. ¡Cuánto más malo es que el Estado reclame la propiedad del hijo y del hombre! La respuesta básica a este socialismo es que los hijos le pertenecen a Dios, y todos los hombres, como criaturas de Dios, son propiedad de Dios. De tal manera que tenemos que ponernos bajo la ley y la libertad de Dios, y disfrutar de la paz de su bendición y de su gracia, o nos encontraremos a nosotros y a nuestros hijos gimiendo bajo la servidumbre de socialismo.⁴

LA LIBERTAD BAJO DIOS

Muchos cristianos tienen una teología defectuosa de la familia. No se dan cuenta del poder inmenso que Dios delega en los padres. Rushdoony señala:

La ley bíblica pone el poder y la autoridad en manos de los padres, especialmente del padre, y, en tanto que la familia tiene libertad, la libertad basada en el poder de la propiedad, los padres tienen autoridad. El objetivo principal del impuesto sobre las sucesiones ha sido destruir

4 Rushdoony, *Bread Upon the Waters* (Fairfax, VA: Thoburn Press, 1974), 37–38.

la patria potestad; la ganancia financiera total para el Estado a través de impuestos a la herencia es pequeña. Del mismo modo, la transferencia de poder sobre la educación, los ingresos y la propiedad de la familia al Estado ha socavado la patria potestad y la autoridad.⁵

Demasiados padres cristianos hoy manifiestan un temor decidido a la libertad que Dios les ha dado, revelando así una teología fragmentada y compartimentada de la soberanía. Las preguntas continúan: ¿Cuánto tiempo tengo que dedicarle a cada tema? ¿Tengo que enseñar todas las materias todos los días? ¿Cuándo tengo que enseñar la historia de los Estados Unidos? Les digo: “Eso depende de ustedes, ese es el tipo de determinaciones que ustedes hacen como padres.” mi respuesta a menudo desconcierta a las madres y padres con ojos brillantes, aunque asustados. Al principio ellos se aseguran de que no les he entendido y me urgen a que *les diga qué hacer*.

Lamentablemente, una vez que he logrado que vean que Dios les dio a sus hijos para que ellos los crien y no el Estado, de inmediato me quieren dar el poder y la competencia para dictarles cómo deben llevar a cabo su educación en el hogar. Con base en el mandato que Dios les ha dado, *ellos* específicamente necesitan establecer una cosmovisión bíblica de la vida antes de poder establecer una declaración de la misión y del propósito de su labor de educación en el hogar. Sus metas personales, el curso de estudio, las opciones curriculares y las actividades extracurriculares tendrán sentido una vez que hallan asumido la obligación que Dios les ha dado.

Es importante destacar que la educación en el hogar (y la educación cristiana en general) es un medio para un fin, no un fin en sí mismo. Todas las decisiones relativas a las profesiones y ocupaciones deben ser evaluadas en términos del Reino de Dios y de su Cristo. En otras palabras, la regla para medir todas las actividades

5 Rushdoony, *Law and Liberty* (Vallecito, CA: Ross House Books, 1984), 71.

debe ser *¿cómo funciona esta actividad con el objetivo de la edificación o la promoción del Reino?* Si las respuestas no son evidentes en las primeras etapas, el programa de estudios debe incluir una base sólida en los conceptos básicos con miras a proporcionar a los estudiantes una visión general de todos los temas en términos de la ley-palabra de Dios. Los talentos, inclinaciones y oportunidades se manifestarán por sí solos en la medida que el estudiante madura, ofreciendo así orientación.

LA PUERTA DE ENTRADA AL ALMA

De todas las áreas en las que R. J. Rushdoony pudo haber centrado su atención, la educación cristiana, bajo la supervisión de la familia cristiana, era lo más importante. ¿Por qué? Porque sabía que la educación es la puerta de entrada al alma. Enseñe a los niños que ellos son simios evolucionados, y así es como van a actuar. Enséñeles que están hechos a imagen de Dios, y que están obligados a adherirse a Su ley-palabra, y actuarán en consecuencia. Sin embargo, la educación cristiana no es algo que debe ser llevada a cabo sin la formación. Afortunadamente, el mismo programa de estudios que le permite a los padres cristianos vivir la vida para la gloria de Dios es exactamente el curso de estudio que llevará la acreditación de Dios. Rushdoony dice acertadamente:

Nos acreditamos a nosotros mismos con la palabra soberana del Señor, y se requiere que todas las cosas sean acreditados por ella.⁶

Los padres cristianos que quieren asegurarse de que sus hijos tengan una instrucción centrada en Dios necesitan educarse a ellos mismos, para que eduquen a sus propios hijos. Estudien de los

6 Rushdoony, *The Roots of Reconstruction*, 23.

Institutos de la Ley Bíblica de Rushdoony (para comprender la naturaleza de la ley de Dios, la palabra y su aplicación a la vida diaria) y luego hagan uso de su *Teología Sistemática* (para ver la aplicación de la ley en las distintas disciplinas de la vida y del pensamiento) estas obras son simultaneas y necesarias a los libros de texto y a las opciones curriculares. Todos los títulos disponibles de Calcedonia sobre educación junto con la serie de sermones de Rushdoony disponibles en formato de CD y MP3 pueden servir como una escuela de educación para los padres/maestros que hacen educación en el hogar.

En lugar de perder el tiempo, esfuerzo y recursos financieros para llegar a ser “acreditados” a los ojos del Estado sin Dios, los padres cristianos deben prepararse para la guerra contra los poderes y principados que intentan derrocar el Reino de Dios y que quieren a sus hijos para ayudar en el proceso. Al cumplir con el mandato de enseñar y criar a sus hijos bajo Dios, los padres cristianos estarán asaltando las puertas del infierno, que según la Escritura, no prevalecerán en contra de ellos. Esto no es simplemente una guerra territorial. Este es el cumplimiento consciente de sí mismo de nuestra vocación como miembros del cuerpo de Cristo.

INSTITUTO DE FORMACIÓN PARA MAESTROS CALCEDONIA

Hubiera sido ideal que todos los padres hubieran tenido los dieciséis años de formación y tutoría que recibí de parte de R. J. Rushdoony y de su esposa, Dorothy. ¡Qué bendición fue haber sido capaz de leer sus libros, escuchar sus conferencias grabadas, sentarse a escuchar sus sermones dominicales, y luego ser capaz de aclarar su significado durante las horas de discusión! Los mismos recursos están disponibles (excepto las discusiones personales con Rush) a través del trabajo fiel de la Fundación Calcedonia. Con un poco de esfuerzo administrativo y algún apoyo financiero, creo que un

“Instituto de Formación Para Maestros Calcedonia” a gran escala,⁷ podría proporcionar a los padres los recursos con el objetivo de dotarlos para asumir la responsabilidad a la que la Biblia los llama.

Dicho instituto podría desarrollar una mayor competencia bíblica y la guía en la comunidad cristiana de educación en el hogar a través de lecturas asignadas, conferencias y artículos y promovería la competencia de los maestros de educación en el hogar en todas sus actividades educativas, asegurando su capacidad de transmitir y mantener una visión del mundo bíblicamente consistente y ortodoxa a través de todas las áreas temáticas.

Un programa individualizado podría proporcionar retroalimentación y discusión de un mentor/instructor. Las áreas específicas podrían ser dirigidas para satisfacer las necesidades individuales. Dicho instituto podría permitir al profesor de educación en el hogar “permanecer en el trabajo” durante su participación en el programa. Esto proporcionaría una forma más “práctica” de aproximarse al curso, lo que permite al profesor de educación en el hogar aplicar inmediatamente lo aprendido a las situaciones de la vida real en la educación en el hogar.

Los padres que están actualmente haciendo educación en el hogar, los nuevos padres y madres, y los que van a ser padres en el futuro, son candidatos a un programa diseñado para promover el Reino de Dios. Se podría hacer un esfuerzo para proporcionar ayuda de redes y prácticas informales con otras familias que educan en el hogar, para consolidar los conceptos aprendidos. Además, los que se preparan para enseñar en las escuelas cristianas podrían beneficiarse en gran medida.

Los alumnos podrían ser alentados a interactuar con el material y formular sus propios artículos, así prepararlos para expresar con claridad sus creencias. Esto no sólo consolidaría su filosofía de la educación, sino que también proporcionaría una base sólida sobre la cual alimentar a sus estudiantes y resistir los asaltos de los que

7 The Chalcedon Teacher Training Institute (CTTI) Ha sido un plan piloto desde 2008. Visite www.ctti.org Para más información.

se oponen a la libertad de enseñanza. Al finalizar este programa, los graduados estarían dispuestos a asumir un papel de mentor con otros profesores que educan en el hogar y ser designados a sí mismos como Maestros Directores.

Este concepto desarrollado podría llevar a la educación en el hogar a un nivel superior mediante la creación de una base firme en el avance del Reino.

La gran exigencia misionera de los próximos días es la escuela y las instituciones cristianas. Esta es, en parte, la función de la Fundación Calcedonia. Debe convertirse en una zona central de la actividad para todos los cristianos, y de sus diezmos, en los días por venir. La Palabra de Dios a través de Isaías es la siguiente: "...porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová como las aguas cubren el mar" (Isaías 11:09). Dios llevará a cabo esto, con o sin nosotros. Los que no son parte del propósito de Dios mejor deberían tener cuidado de las consecuencias de ser indiferente a Sus caminos.⁸

8 Rushdoony, *Los Institutos de la Ley Bíblica, Vol. II: Derecho y Sociedad*, (Vallecito, CA: Ross House Books, 1986), 117.

6

DESAFIANDO AL STATUS QUO

Érase una vez, niños que estaban deseosos de aprender a leer. Querían toda la ayuda posible para poder leer libros maravillosos como la Biblia. Esto no es sorprendente debido a que estos niños veían y escuchaban de que manera sus padres, hermanos y hermanas mayores miraban páginas con pequeños símbolos, negros sobre ellas y aprendían ideas importantes, tales como el deber de amar y obedecer a Dios y cómo Jesucristo murió en la cruz para hacer expiación por Su pueblo. De hecho, en muchos hogares, la recompensa por aprender a descifrar este código era una Biblia propia. Estos niños no trabajaban para obtener calificaciones de exámenes o becas. Sólo querían aprender.

Esos niños leían sobre gente y lugares distantes y aprendían de las experiencias de otras personas. Ellos tenían la oportunidad de trabajar con sus padres y aprender un oficio. Se les animó a aprender la Palabra de Dios y a orar para que Dios les mostrase la vocación a la que Él los llamaba. Sus familias les ayudaban a encontrar oportunidades de aprendiz al lado de otros que compartían el mismo llamado que Dios había puesto en sus vidas. Fue un sistema que funcionó durante siglos.

Pasó el tiempo y vinieron “expertos” que informaron a los padres que ya no eran capaces de enseñar a sus hijos. Por desgracia, muchos padres le creyeron a estos “expertos”, y empezaron a poner sus niños y niñas desde temprano en la mañana, cinco días a la semana, y a hacerlos viajar a un lugar donde había otros niños y niñas de sus mismas edades. Sin que importaran las necesidades de cada niño, cada uno tenía que hacer lo que hacían todos los demás niños. Al principio les fue difícil darles sus hijos a otras personas durante seis horas al día, pero con el tiempo las madres se acostumbraron a eso y buscaron cosas significativas que hacer con su tiempo libre. Algunas se fueron de nuevo a la escuela o buscaron un trabajo para sentirse útiles e importantes.

A medida que los niños avanzaban en los diferentes grados, perdían gran parte de su entusiasmo por aprender. En lugar de estar entusiasmados por aprender cosas nuevas, simplemente terminaban su tarea. Les gustaba más los sábados y domingos porque no tenían que ir a la escuela. También les gustaba el verano porque la escuela no estaba abierta. Algunos han olvidado completamente que hubo un tiempo en su vida cuando el aprendizaje era divertido y que no podían esperar a aprender cosas nuevas. Fue una buena cosa que la televisión y los videojuegos se hayan inventado porque los niños tenían que hacer cosas que no tienen que ver con el aprendizaje.

A medida que los expertos continuaban su experimento, decidieron que para ser verdaderamente educados, los niños tenían que estar en la escuela durante doce años. (Y si los niños iban a la escuela preescolar o jardín de infantes, ambos muy recomendables, podría gastarse más de doce años en conseguir una “educación”).

Uno podría pensar que después de todo este tiempo, los estudiantes, ya adultos jóvenes, estarían listos para hacer algo productivo. Sin embargo, los expertos pensaban lo contrario. Ellos pensaban que eran necesarios cuatro o seis años más, incluso de “educación superior”. Así que convencieron a los padres y jóvenes a trabajar duro para que pudieran obtener cupos en buenas universidades. Los estudiantes trabajaron para obtener buenas calificaciones y

resultados en los exámenes oficiales. Los padres gastaron mucho tiempo y dinero para enviar a sus hijos a clases especiales para ayudarles a pasar las pruebas. Pagaron a personas que les ayudara a escribir ensayos y completar el formulario para entrar en las mejores universidades.

La travesía no terminó necesariamente después de estos años de educación universitaria. Los expertos siguieron moviendo la línea de meta. En poco tiempo, había dos o tres años adicionales a la travesía. Para el momento en que muchos adultos jóvenes terminaban el curso, estaban agotados y casi siempre tenía un montón de deudas, ya que es costoso ser un estudiante a perpetuidad. Algunos estaban tan contentos de haber terminado que casi nunca tomaban otra vez un libro en sus manos.

De acuerdo con las proyecciones de los expertos, toda esta escolarización debería haber producido más personas inteligentes, personas que eran leales a su familia y su país, y miembros productivos de la fuerza de trabajo, para vivir de manera responsable dentro de sus posibilidades y con ganas de convertirse en madres y padres. Pero eso no es lo que pasó. En cambio, abandonaron gran parte de lo que sus padres y madres les habían enseñado acerca de amar a Jesucristo y de guardar Sus mandamientos. Decidieron que las instituciones como el matrimonio eran anticuadas y pasadas de moda. Vivían como si tuvieran derecho a los lujos de la vida sin tener que trabajar por ellos. Ellos aprendieron nuevas formas de hacer promesas falsas para sí y estafar a los demás financieramente. Por otra parte, cuando finalmente terminó toda su escolaridad, no siempre era fácil conseguir un trabajo. Después de haber sido alumnos durante tanto tiempo, no sabían cómo se disciplinan para llegar a tiempo y presentar un reporte de trabajo. Empezó a gustarles los líderes políticos que les prometían algo a cambio de nada. Me gustaría poder decir que hubo una conclusión satisfactoria para estas personas. Sin embargo, debido a que muchos de los egresados de estas escuelas terminaron convertidos en tontos, ellos, sus familias, sus comunidades y sus naciones terminaron egoístas, agobiados por

las deudas, y esclavizados.

Afortunadamente, cuando los expertos comenzaron a pontificar, un buen número de personas comenzó a preguntarse: “¿Qué dice la Biblia acerca de enviar a sus hijos a las escuelas públicas?” Por cuanto Dios ordena que sus niños tengan una educación cristiana, estos padres entendieron que estaban bajo el mando de Dios para supervisar la educación de sus hijos. Determinaron enseñar a sus hijos la Palabra de Dios, dándoles instrucciones de que todas las áreas de la fe y de la vida estaban sujetas a la ley-palabra de Dios.

Los niños que recibieron una instrucción piadosa crecieron bien y lograron alcanzar un buen informe en casi todas partes donde fueron. Por desgracia, sus padres se quedaron sin visión. Aunque pudieron ver que sus hijos aprendieron más y aplicaron su aprendizaje mucho mejor que sus contrapartes escolarizados en las escuelas públicas, decidieron seguir el camino trazado por los expertos de la educación superior. Muchos enviaron a sus hijos a universidades que funcionaban de manera sistemática para despojar de su fe en Cristo a los cristianos profesantes.

¿Cómo terminaron estas personas?

VOCACIÓN VS. AMBICIÓN

Demasiados padres cristianos, que han comenzado una buena obra en sus hijos, anulan gran parte de su esfuerzo cuando ciegamente asumen que el único paso a seguir es el de enviar a sus hijos a la universidad. La mayoría de las universidades adoptan las mismas filosofías de la educación de las que los padres que educan en su hogar han protegido a sus hijos durante su educación temprana. Muchos padres asumen que tener un título de una institución de educación superior o universidad asegurará que su hijo pueda conseguir un buen trabajo y tener una buena vida. Esto se convierte en la ambición del padre y del hijo. Pero Dios tiene una meta más alta para sus hijos, como señala Rushdoony:

La vocación hace alianza con el Señor y se sitúa bajo toda palabra de Dios (Mateo 4:4). La vocación es el resultado de la regeneración y de la obediencia fiel. Ve a la libertad como la obediencia al Señor. La ambición está marcada por el ansia de poder y preeminencia. El hombre ambicioso pretende usar a Dios y al hombre para conseguir sus propios fines.

El hombre ambicioso consiente a la gran tentación y dice: “Voy a ser mi propio dios, que determina o establece para mí, en términos de mi voluntad, lo que constituye el bien y el mal” (Génesis 3:5). El hombre con un llamado con nuestro Señor dice: “Está escrito: El hombre no vive sólo de pan, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

El hombre ambicioso, debido a que el poder es su dios, va a masacrar kulaks, a perseguir a los judíos, a los capitalistas, a los blancos, a los negros, o a los trabajadores, a explotar a todos los hombres, a tratar a los jóvenes como carne de cañón, y por lo general se dedicará a lo que, en términos de la ley-palabra de Dios, es el pecado, y sólo el pecado, a pesar de la noble causa que pueda atribuir a sus acciones. (La mayoría de los pecados vienen etiquetados con una noble justificación; al pecado se le suele llamar liberación; y a los asesinatos por causa de los pecados suele llamarseles victorias sobre los enemigos del pueblo, o del estado, o la Gran Causa.)¹

Los padres deben inculcar en sus hijos desde el principio que Dios tiene un llamado diferente en sus vidas y que la educación debe llevarse a cabo para desarrollar ese llamado o vocación. La búsqueda del llamado o vocación, constituye el objetivo de la educación. El estudiante se prepara para su lugar en el Reino de Dios,

¹ R. J. Rushdoony, *Roots of Reconstruction* (Vallecito, CA: Ross House Books, 1991), 159–160.

haciendo el trabajo que Dios nos ha llamado a hacer. Todo el trabajo se convierte en un deber sagrado, ofrecido a Dios con amor en la búsqueda del crecimiento de Su santo Reino. Eso es lo que hace de la educación en casa un terreno fértil para el cultivo de personas competentes y responsables. Porque es sólo a través de una educación verdaderamente bíblica que uno puede aprender a buscar primero el Reino de Dios. ¿En qué momento es apropiado colocar a los niños en ambientes que no buscan este objetivo sagrado?

EL SEÑUELO DE LAS CREDENCIALES

Con demasiada frecuencia, los cristianos profesantes están más impresionados con las “credenciales” de las escuelas seculares “de prestigio” y que odian a Dios, de lo que están por la producción de un carácter piadoso. ¿Los graduados de instituciones de educación superior y universidades seculares y que comprometen los valores se gradúan con sabiduría? ¿Cómo puede el curso del estudio realmente llamarse “educación superior” si no incluye la enseñanza de la ley de Dios? Sin el temor de Dios, no es bíblico llamarlo educación. Sin embargo, muchos caen en la trampa idolátrica de la búsqueda de credenciales en el mundo para reconocer su valor. Muchos padres Cristianos se rinden a la “necesidad” de un título universitario secular, porque los que tienen esos títulos son mejor preparados en el mercado que los que no los tienen.

Otra excusa para enviar a los hijos cristianos a la universidad es la necesidad de que los jóvenes tengan “la experiencia universitaria”, lo que incluye a menudo el alejarse de su casa y familia. Este no es el modelo para la construcción de una familia Bíblica salvaguardia. Es absurdo que estos jóvenes tengan que abandonar sus responsabilidades familiares en un momento en que están listos para ser activos productivos de sus familias. En el caso de las familias numerosas, enviar lejos a sus miembros más capacitados es despilfarrar los recursos. Por otra parte, la “experiencia univer-

sitaria” se refiere más a las borracheras, la promiscuidad sexual, la teoría política y social marxista, el ecologismo y la deificación de otras ideologías. El cristiano no debe desear ninguno de estos tipos de “experiencias”. La Escritura enseña:

No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, Y seré su Dios, Y ellos serán mi pueblo. Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré, Y seré para vosotros por Padre, Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso. (2 Corintios 6:14–18)

Uno podría pensar que doce años de escolaridad bajo la supervisión de maestros altamente capacitados, serían suficientes para preparar a la mayoría a convertirse en personas útiles y productivas, ya que la mayoría no se encamina hacia una carrera en ciencias de cohetes o en cirugía cerebral. Pero el sistema educativo moderno establece que doce años no son suficientes y deben ser enriquecidos por cuatro años de universidad, dos años más para el programa de maestría y luego un doctorado. La dura verdad es que con la filosofía y práctica de la educación humanística, los graduados de doce años de escolaridad no están preparados para hacer mucho.

Esta es una situación radicalmente diferente de la Norte América colonial en sus inicios, donde los jóvenes de trece y catorce años de edad asistían a las universidades. Al alargar la duración de la escolaridad, no hemos producido graduados más maduros. Sólo hemos prolongado la fabricada y artificiosamente ideada fase de desarrollo humano llamada adolescencia. Rushdoony tiene razón

cuando afirma,

Algunos padres cristianos han comprado la perspectiva moderna que ve a la adolescencia y su agitación y estrés, su rebeldía y su espíritu de independencia, como biológicamente determinadas y naturales en el hombre. De hecho, sin embargo, la adolescencia es un producto cultural, es un sello distintivo de una cultura decadente, y casi desconocido en la historia de la civilización fuera de la era moderna. En la mayoría de las culturas, lo que llamamos la adolescencia es más bien un momento de la más cuidadosa y atenta imitación de los adultos y de la generación de más edad. Los jóvenes, al borde de la vida madura y del trabajo, son entonces los más preocupados por estar más cerca del mundo de los adultos y de ser aceptados por ellos. En lugar de rebelarse contra ella, la juventud busca la admisión y la iniciación en el mundo de los adultos. Sólo porque el existencialismo hace especial hincapié en el aislamiento y en la independencia radical, los jóvenes asocian el amanecer de la madurez física con una declaración de guerra y de independencia. Ellos simplemente están promulgando así la “confirmación” del rito religioso necesario del mundo moderno. El niño cristiano se confirma en la fe de sus padres en la medida que se acerca a la madurez; el rito de confirmación del niño humanista es la adolescencia y su rebeldía o existencialismo.²

NO HAY MUCHO MERCADO

Uno podría pensar que conociendo que un joven había sido edu-

² R. J. Rushdoony, *The Philosophy of the Christian Curriculum* (Vallecito, CA: Ross House Books, 2001), 163–164.

cado para vivir, pensar y actuar como un cristiano le haría más útil en los círculos cristianos. Por desgracia, este no es siempre el caso. Muchos cristianos están en la posición de contratar empleados. ¿Por qué estos cristianos no les dan preferencia a otros cristianos? El apóstol Pablo instruye a la iglesia:

Por lo tanto, mientras tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, especialmente a los que son de la familia de la fe.
(Gálatas 6:10)

¿Cómo se les hace el bien a los jóvenes cristianos al imponerles como requisito los credenciales de los secularistas? La mayoría de los que profesan ser cristianos no ven esto como una traición a las palabras de Pablo. Jesús dejó en claro a aquellos que eran Sus discípulos que al mundo se le daría testimonio.

Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros. (Juan 13:34–35)

La versión moderna de amarse unos a otros involucra afectos meramente sentimentales más que una aplicación intencionada de la ley de Dios a las situaciones prácticas de la vida. ¿Qué valor tiene la educación cristiana, si en el momento en que se haya completado, no hay un mercado listo para que reciba y se beneficie de estos graduados? ¿Podría ser que la denigración de la ley de Dios dentro de la Iglesia ha llevado a la realidad de que no existe ninguna diferencia al tratamiento dado a los cristianos y a los paganos? Otros grupos étnicos y religiosos dan más atención al espíritu de las palabras de Pablo en su propia cultura que el cuerpo de Cristo.

ALTERNATIVAS PIADOSAS

Hay instituciones de educación superior y universidades cristianas, pero muchas han sido tomadas y enseñan la tarifa estándar de sus homólogos seculares. Las que son fieles a la fe ortodoxa a menudo están a una distancia considerable del hogar e involucran desarraigando al estudiante de su familia y de su entorno familiar, por no mencionar que a menudo incluyen endeudarse para hacerlo. Las opciones más cerca de casa incluyen un instituto o universidad que es de naturaleza secular, donde la integridad, la piedad y la ley bíblica se burladas y ridiculizadas. ¿Que deben hacer las familias? ¿Simplemente dejar de asistir a la universidad?

Si usted no envía a su hijo a la universidad, ¿está abandonando la educación superior? Por supuesto que no. Más bien, es necesario desarrollar alternativas fieles cerca al hogar, en lugar de optar por el medio ambiente demoníaco de la mayoría de los campus universitarios. Si un llamado particular realmente dicta aventurarse en esos lugares, los padres tienen que estar equipados para guiar a sus hijos a través del proceso de selección de clases, profesores, carreras, etc. Tienen que educar a sus hijos con información y tácticas para hacer frente a los que tratan de enajenarlos de Jesucristo y Su ley-palabra.

Las Conferencias de cosmovisión Summer³ son útiles, pero se necesita mucho más. Cada estudiante cristiano tiene que tener una red de apoyo que incluye a los creyentes fieles que no sólo oran por y con ellos, sino que también están dispuestos a participar en extensas conversaciones sobre las presuposiciones de los cursos que se están estudiando, y poner de relieve en donde el material se desvía

3 La misión de la West-Coast Conference de Cosmovisión Cristiana (<http://wccw.ws>) es “para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estrategia de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.” (Efesios 4:14–16).

de una perspectiva bíblica. En caso contrario, estaremos enviando a nuestros hijos a situaciones con un gran círculo de tiro al blanco pintado en su cara, estando ellos en desventaja para defenderse de los dardos de fuego que se les lanza.⁴

Otro modelo muy positivo para ser utilizado es el modelo de aprendizaje. Hay programas de aprendizaje disponibles para una amplia variedad de las vocaciones. Qué maravilloso sería para un niño cristiano poder acceder a este tipo de programas bajo la supervisión de los maestros cristianos talentosos. Esto puede no ser posible en todos los casos, pero es una meta digna, no obstante. Claro, los cursos podrían ser necesarios con el fin de obtener la “tarjeta de acreditación” es decir, credenciales para un campo en particular, pero aquellos de los que los estudiantes aprenden pueden servir como mentores y maestros de maestros, guiando a los estudiantes en cuanto a la mejor manera de evitar las trampas. Esto incluiría a aprendices bajo médicos, maestros, abogados, enfermeras, pastores, ingenieros, plomeros y electricistas.⁵

Algunos sostienen que después de años en el ámbito de educación en el hogar, es importante y deseable que estos estudiantes reciban una dosis del “mundo real.” Sin embargo, como la Escritura lo define claramente, el mundo real es el mundo en el que Jesucristo es Rey de reyes y Señor de señores. Todo lo demás es una falsificación. Por lo tanto, aceptar el statu quo de la necesidad de obtener un grado de una institución de educación superior o universidad secular como la señal de ser educado y competitivo

4 Los estudiantes se enfrentan a un dilema persistente cuando asisten a una institución educativa humanista, que se burla de Dios. Ellos se pueden sostener erguidos por la fe a riesgo de reprobar un curso, o pueden permanecer en silencio y seguir los pasos necesarios para obtener una calificación aprobatoria. Con la primera opción, se arriesgan a perder su tiempo y dinero para un resultado muy dudoso. Con la segunda opción, se arriesgan a caer en el Cristianismo sincretista y tibio.

5 Las familias pueden hacer ejercicio pasantías de verano informal que familiarizar futuro estudiante con la realidad de una carrera en particular, ayudándole a descubrir si este campo es algo digno de seguir.

en la propia vocación es realmente dar un gran paso hacia atrás para estos estudiantes. Aquellos que son llamados a profesiones que necesitan esta “credencial” deben prepararse ampliamente en las materias a estudiar, para asegurarse de que pueden soportar con éxito las asechanzas de los demonios en esos lugares.

Aunque el movimiento de educación cristiana ha hecho grandes avances en los grados de primaria y secundaria, las perspectivas de la educación superior son considerablemente menos preferibles que los entornos de los que emergen los estudiantes de la educación en el hogar. Dios sabe que podemos y debemos hacerlo mejor.

REGLAS DE ENFRENTAMIENTO

Hace más de una década, me encontré por primera vez una grabación titulada “La Guerra”, una recopilación de las predicaciones de Dennis Peacocke y la música de adoración de Ted Sandquist. El título completo es “Canciones de batalla para la guerra entre dos semillas.” Estaba tan animada por el proyecto que además de oír la grabación varias veces con mi familia, la compartí con unos estudiantes de secundaria a los que les estaba enseñando un curso de historia de la iglesia.¹

El Reverendo Peacocke señala que el pueblo de Dios está involucrado simultáneamente en una guerra cultural y una guerra espiritual. Además, señala que ningún cristiano se ofreció para esta guerra, sino que estaba predestinado para ser parte de ella. La pregunta no es quién gana la guerra. La Palabra de Dios deja muy claro que Cristo ya ha ganado la victoria. Más bien, la pregunta es: ¿El pueblo de Dios está participando en la batalla o está sentado en el banquillo?

Peacocke declara que esta guerra ha sido declarada y no hay

¹ Disponible en G.W.I. Online, www.gwionline.org/onlinestore.htm.

como evitarla. Por otra parte, los cristianos tendrán siempre la oposición de aquellos que son la semilla de la serpiente cuando se trata de nuestra configuración, cambio, y desafío de la forma en que el sistema del mundo opera. Hay que tomar seriamente a Jesús en su Palabra: “Sobre esta roca [el testimonio de que Jesús es el Señor] edificaré mi iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella” (Mateo 16: 18). ¡Ese es el tipo de promesa de reclutamiento que engendra confianza y determinación!

MAS BUSCAD PRIMERAMENTE EL REINO

Muy pocos en el ejército de Cristo viven como creyendo que la búsqueda activa del Reino de Dios y su justicia producirá la bendición tan claramente descrita en las Escrituras y que se detalla ampliamente en Deuteronomio 28:1-14. Si lo hicieran, habría una menor dependencia en los partidos políticos y en las encuestas nacionales de opinión para tomar nuestras decisiones, y habría menos preocupación en cuanto a si los enemigos de Dios aprueban o no nuestros métodos, y mucho menos renunciarían a proclamar todo el consejo de Dios. Sin embargo, estos versículos de Deuteronomio no siempre fueron ignorados. Hubo un momento en la historia estadounidense cuando se tomaron tan en serio que cuando el Presidente de los Estados Unidos tomaba juramento de su cargo, ponía su mano sobre una Biblia abierta en las promesas de bendiciones por la obediencia y las maldiciones de transgresiones, abierta en Deuteronomio 28.

Por defecto, muchos miembros² profesos del cuerpo de Cristo terminan participando en esta *guerra entre dos simientes* alineados y

² R. J. Rushdoony, *Systematic Theology*, vol. 1 (Vallecito, CA: Ross House Books, 1994), 402.

trabajando con y para el enemigo, ya que se movilizan ante el grito de batalla de los lobos con piel de cordero: “No estamos bajo la ley, sino bajo la gracia.” Al estar de acuerdo y vivir un cristianismo sin ley, son marionetas en las manos de Satanás y de sus hijos y felizmente se tragan esta propaganda de estilo “Rosa de Tokyo”.³

¿Declaración fuerte? Bueno, tenga en cuenta el hecho de que la mayoría de los cristianos estadounidenses alegremente colocan a sus hijos en el campo de entrenamiento y en el ejército de los enemigos de Jesucristo durante doce años o más, sin vacilación ni preocupación. Lo que es más, les permiten la participación activa en la cultura pagana por sus modos de vestir, por las películas y programas de televisión que devoran, y el consumo sin control de los sitios de internet profanos. Jesús deja claro que “Todo reino dividido contra sí mismo es asolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma no permanecerá” (Mateo 12:25). No es de extrañar que nos encontremos en el actual malestar cultural, tragados por las mismas maldiciones que Dios prometió por la desobediencia.

IR A LA GUERRA

Así que, ¿cómo debe una familia cristiana participar en esta batalla? Orientando su tiempo, dinero, recursos y esfuerzos en un pleno compromiso con la causa de Jesucristo. Esta respuesta es simple de decir, pero más difícil de vivir. Cuando el pueblo de Dios asume plenamente que vivimos de toda palabra que sale de la boca de Dios, en pocas palabras, de aplicar toda la Palabra de Dios a todas las áreas de la vida y del pensamiento, entonces, y sólo entonces, sus esfuerzos resultan en las bendiciones de Deuteronomio 28:1–14.

La clave de esta solución está en la familia bíblica salvaguardia,

3 Rosa de Tokio es el nombre genérico dado por los soldados estadounidenses en la Segunda Guerra Mundial a las mujeres japonesas de las emisoras propagandísticas en habla inglesa, cuya intención era romper la moral de los soldados estadounidenses.

con el padre en el timón y la madre presente activamente en la vida de los hijos hasta que establezcan nuevas familias propias. La educación en el hogar es un poderoso contraataque a las mentiras y engaños del enemigo. ¿Cuáles son los requisitos previos para una educación en el hogar que honra a Dios? La respuesta es simple, pero requiere un cambio en la orientación y la perspectiva de la del mundo moderno.⁴

La ley-palabra de Dios debe reinar en un hogar cristiano. Esto se logra mediante el estudio familiar constante de la Biblia, la catequesis, la memorización de las Escrituras, atender a la predicación sana de la Palabra, y exige que todos los miembros de la familia razonen en términos de la Escritura. Esto requiere una sólida formación teológica y debe darle una mayor prioridad al plan de estudios que cualquier otro tema. Cualquier requisito, decisiones, planificación a largo plazo, etc, debe establecerse sobre una base bíblica firme, dedicando tiempo a bosquejar cómo una elección en particular se examina a la luz de la Palabra de Dios, y el lugar de la familia y del trabajo en el Reino de Dios.

Ninguna familia funciona sin pecado y sus consecuencias, pero una familia cuyo principal objetivo educativo es la búsqueda de conocer la ley de Dios y su aplicación en todas las disciplinas y actividades de la vida, se encuentra en una mucho mejor posición para recibir la bendición de Dios que una familia que sólo se centra en los temas y en el éxito académico.

ADiestRAMIENTO BÁSICO PARA LA GUERRA

¿Entonces, en dónde está el campo de entrenamiento para las familias que deseen seguir este modelo? Dios ha provisto la solución en su Palabra.

4 Los libros de Rushdoony *Los Institutos de la Ley Bíblica*, *La Filosofía del Currículo Cristiano*, *Teología Sistemática en dos volúmenes*, y *Ley y la Libertad* son de lectura fundamental en la obtención de una cosmovisión bíblica ortodoxa.

Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina. Que los ancianos sean sobrios, serios, prudentes, sanos en la fe, en el amor, en la paciencia. Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada. (Tito 2:1-5)

Los libros de autoayuda, asesorías de programas de televisión y radio, y la psicología pop no están a la altura de la clase de relaciones personales que el Apóstol Pablo ordena en estos versículos. Cuando son obedecidas como se indica, los que han sido ayudados a su vez se convierten en los que pueden ayudar a los demás. Ya en 1985, cuando mi marido y yo conocimos al Doctor y la Sra. Rushdoony, ellos gentilmente cumplieron el papel del hombre mayor y de mujer mayor en nuestras vidas y sirvieron como mentores y modelos para nosotros. Éramos muy ásperos en los bordes, pero estábamos dispuestos y deseosos de aprender. Ahora, casi veinticinco años después, servimos como mentores de otros. Este es el fruto que debe estar presente y que debe prevalecer en todos los hogares y en las iglesias cristianas. No debería ser necesario inicialmente recurrir a un consejero “profesional” cuando todos saben y pueden aplicar la ley-palabra de Dios a las situaciones de la vida cotidiana.

A través de un estudio coordinado de la ley-palabra de Dios con la intención de aplicarla diariamente de manera práctica, los cristianos pueden luchar en todos los flancos de la guerra espiritual y cultural que enfrentamos. Para los enemigos de Dios ganar en el ámbito político, sus grandes batallas se inician principalmente en contra de la familia como la institución básica de Dios.

La sociedad occidental ha tenido una organización de la familia desde que el cristianismo se convirtió en la fe

de Occidente. La vida de un hombre, desde el nacimiento hasta la muerte, es guiada, afectada, e influenciada por las relaciones familiares. La unidad básica del orden social es la familia. La familia es la unidad social estable donde la familia tiene la libertad y la propiedad.

Como resultado, los totalitarios odian la familia y la declaran ser el enemigo del cambio social. El totalitarismo odia la familia, ya que la tesis básica de todos los totalitarismos es que la primera lealtad del hombre debe ser al estado, mientras que la primera lealtad de la familia cristiana es al Dios trino. Por tanto, el totalitarismo busca abolir la familia. Lenin dijo: “Ninguna nación puede ser libre cuando la mitad de la población está esclavizada en la cocina.”⁵

LAS TÁCTICAS DE LA OPOSICIÓN

¿No es de extrañar que desde el siglo pasado, por lo menos, se ha hecho un esfuerzo concertado para convencer a las mujeres que quedarse en casa y criar a sus hijos es servidumbre y la prueba de que carecen de inteligencia y de relevancia? Mientras las familias estaban sucumbiendo al modelo satánico, se creaba un vacío en la vida de las familias que el estado totalitario se alegraba de llenar. Teniendo en cuenta la tendencia actual a ratificar la Convención de la ONU sobre los Derechos del Niño,⁶ los comentarios de Rushdoony a mediados del siglo pasado dijeron:

En los Estados Unidos, el ataque a la familia se está montando de manera constante. El Estado reclama cada

5 R. J. Rushdoony, *Law & Liberty* (Vallecito, CA: Ross House Books, [1984], 2009), 94.

6 Lee Duigon, “¿El Tratado de las NU Abolirá Los Derechos de Los Padres?” The Chalcedon Foundation, May 4, 2009, www.chalcedon.edu.

vez más competencia sobre la familia, sus hijos, sus ingresos y sus bienes. El Estado asume que sabe lo que es mejor para los hijos, y reclama el derecho a intervenir por el bienestar de los hijos. Como resultado de ello, la familia se debilita progresivamente con el fin de reforzar el poder del Estado.⁷

El libro de Efesios se cierra con instrucciones a la familia (Efesios 5). Sin embargo, el Apóstol no se detiene ahí, ya que él sabe que nada de lo que ha instruido se puede lograr mediante la propia fuerza. Por lo tanto, dirige a sus hermanos en Efesios 6:10–18:

10. Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.
11. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.
12. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.
13. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.
14. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia,
15. y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz.
16. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.
17. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios;

7 Rushdoony, *Law & Liberty*, 95.

18. orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.

Estos son versículos conocidos, pero a menudo divorciados de una aplicación práctica. Los principados y poderes con los que luchamos y que atacan nuestros hogares y familias están empeñados en separarnos del amor de Cristo. Es más, estos enemigos de Jesucristo prosperan en fracturar las familias, destruyendo matrimonios, y causando estragos en la cultura una vez que la institución de la familia ha sido derrotada. En este momento de la historia, tenemos la antítesis que se está produciendo frente a nuestras caras. Como Proverbios 8:36 explica: “Mas el que peca contra mí, defrauda su alma;

Todos los que me aborrecen aman la muerte” con los enemigos de Dios, actuando ahora con tal frenesí, es evidente que no estarán satisfechos hasta que todos estemos en el infierno con ellos. Este es el caso de los homosexuales en medio nuestro, pero también de los estatistas seculares que están insistiendo en que vayamos por un camino que se ha demostrado históricamente fracasado.

Muchos cristianos siguen viviendo con sus cabezas en la arena, confundiendo la libertad bajo Dios con la autorización otorgada por el Estado. Ellos siguen estando distraídos a la constante golpiza que recibe la familia en la educación pública, en los medios de comunicación, en los ámbitos profesionales transigidos, y en su propio pensamiento.

Por tanto, se ha previsto la muerte de la familia, y en todos los continentes los verdugos están ocupados para este fin. Junto con la muerte de la familia, la “muerte” de Dios ha sido proclamada también, y se nos asegura que la nueva era no tiene necesidad de Dios o de la familia. No se puede subestimar la amenaza y la intensidad de la dedicación de estas fuerzas hostiles. Se trata de una

fuerza activa, poderosa, y altamente organizada en la sociedad moderna.⁸

Las familias que educan a sus hijos en su hogar no son inmunes a estos ataques, y a menos que la madre sea competente en la aplicación de la ley de Dios a las áreas de su vida en el hogar, siendo la “mujer mayor” para sus hijas, ella no será capaz de llegar a ser la “mujer virtuosa” que Proverbios 31 le pide ser. Sin una voluntad firme y una dedicación a una aplicación integral de la ley de Dios en el hogar, ella fallará en levantar una generación de mujeres que sepan bien como vigilar las costumbres de sus hogares y, finalmente, convertirse en mujeres tipo “Tito 2”. Para esta próxima generación sobreviva, ellas tienen que comprender la intensidad de la batalla que asola a nuestro alrededor y estar plenamente preparada para enfrentarla.

UN EJÉRCITO AVANZA

Rushdoony señala que aunque la batalla se cierne, nuestro Dios es más grande.

No nos atrevamos a subestimar el poder del Dios trino, quien gobierna las naciones y cumple con Su santo propósito a pesar de todas las vanas conspiraciones e imaginaciones salvajes de los hombres. Pero nadie puede participar en la victoria de Dios a menos que se afirmen con toda claridad en cuanto a Él y su santa causa, a menos que se consagren para Él. Jesucristo dijo: “El que no está conmigo, está contra mí, y el que conmigo no recoge, desparrama” (Mateo 12:30). Y tú, ¿en dónde te afirmas?⁹

8 Ibid., 77.

9 Ibid.

Por la gracia de Dios, muchas esposas y madres están despertando a la función vital que desempeñan en el progreso presente y futuro del Reino de Dios. Ellas ven, a diferencia de todos los asaltos de adoctrinamiento del pasado y del presente, que su lugar en la batalla no está en el lugar de trabajo, los pasillos de la academia, o fuera del hogar. Ven que la frase proverbial “la mano que mece la cuna gobierna el mundo”¹⁰ no sólo es cierta, sino que también es ordenada por el Dios viviente.

10 Tomado del poema por el mismo nombre de William Ross Wallace

8

UNA MUJER DE FE

Dorothy Ross Rushdoony, la esposa de R. J. Rushdoony, fue una persona que tuvo una gran influencia en mi vida y en las vidas de muchas mujeres cristianas. A pesar de una vida que vio su cuota de dificultades y decepciones, ella vivió ocupando un papel de apoyo en lugar de un papel como centro de atención, Dorothy mantuvo un amor por la ley de Dios y abrazó el hecho de que los elegidos, al ser obedientes a Su Palabra, no siempre tienen un camino fácil. Dorothy Rushdoony sirvió de modelo de una mujer de Proverbios 31 para las mujeres cristianas en su sentido más amplio y más profundo. Omitir la enorme contribución de esta mujer de fe sería omitir un capítulo importante en la historia de la Reconstrucción Cristiana.

Mi primer contacto con los Rushdoony fue en 1985, cuando un buen amigo nos condujo a mi esposo y a mí en la dirección de los libros de Rush. Después de leer un poco y escuchar sus grabaciones de sillón, nos convencimos de que la conexión con R. J. Rushdoony no era un lujo, sino una necesidad. Familiarizarse con él significaba familiarizarse con su esposa, Dorothy. Desde el principio de nuestra interacción, que era realmente una oferta con todo incluido. Planificábamos nuestras vacaciones, viajábamos desde San José los

fines de semana, y aprovechábamos todas las oportunidades para visitarlos, les hacíamos preguntas teológicas y discutíamos temas de actualidad desde un punto de vista reformado reconstruccionista.

En esa época de mi vida, yo adopté a Dorothy Rushdoony de manera no oficial como mi madre y así mismo ella me tomó como su hija. Esta relación no tenía precio para mí y para mi familia. Mientras ella miraba crecer a mis hijos, demostró una aguda percepción sobre la personalidad y el carácter de ellos. Ella siempre tenía la capacidad de tratar a los niños con franqueza, nunca siendo condescendiente o menospreciándolos. Cuando quedé embarazada en 1991, una de mis oraciones era que el Señor nos diera una niña para que yo pudiera darle el nombre de Dorothy. (¡Dios me concedió el deseo de mi corazón!) Dorothy Rushdoony siempre me alentó en la educación en el hogar de mis hijos y constantemente me desafió a tratarlos como individuos. Fue Dorothy quien me ingresó a trabajar con Ross House Books convirtiendo los manuscritos de Rush en impresiones tipográficas. Me contagió con su entusiasmo por estos proyectos y en la actualidad esta actividad ocupa gran parte de mi tiempo y esfuerzo.

Dorothy nunca dudó en “definir las cosas como ella las veía” y encarnó la verdad de las Escrituras, “Fieles son las heridas del que ama.” Su capacidad para “llegar al fondo” en los temas fue realmente notable, si no a veces incómoda. Me vienen dos ejemplos a la mente. Una vez yo estaba expresándole a ella mi frustración porque mis esfuerzos por quedar embarazada por tercera vez, se vieron de nuevo frustrados. Yo esperaba que ella compartiera mi auto-compasión, validando mis irritaciones. En cambio, ella me miró con decisión y me preguntó: “¿Qué te hace pensar que eres creadora de la vida eterna?” ¡Habla de manera que te pongas en tu lugar! Otra vez estábamos lamentando lo doloroso que era ir a las iglesias antinomianas en nuestra área y tener que soportar los repetidos sermones que ponían a la gracia y la ley en contradicción. En su estilo inimitable, respondía sin rodeos: “¿Hasta cuándo estarán planificando torturarse a sí mismos de esta manera? ¿Por qué

no comienzan su propia iglesia en la casa?” Fue por su sugerencia con el estímulo de Rush que hicimos eso y durante quince años tuvimos una iglesia que se reunía en nuestra casa.

Otras mujeres con las que he hablado, que se beneficiaron de los consejos y de las perspectivas de Dorothy, comentan que Dorothy había sido una mujer mayor en el Señor a la que podían acudir por asesoramiento confiable, sólido, bíblico, y siempre les dio mucho para pensar y crecer. Como la mujer detrás del trono, siempre servía a su esposo y lo ayudaba con su devoción diaria. Ella les comunicó, a estas mujeres, un mensaje poderoso acerca de amar a sus maridos, un mensaje que primero que todo, ella se comprometió a vivir. Los prólogos e introducciones en muchos de los libros de Rush que expresan su gran aprecio por la mujer que Dios le dio como compañera, son mucho más comprensibles si se hubiera conocido a Dorothy y todo lo que ella significó para él.

Dorothy estaba justo al lado de Rush para mantenerse al tanto de lo que él estudiaba en la Biblia. Ella se contaba entre sus mejores alumnos y debía figurar como uno de los más leales. Su capacidad de entrar en discusiones teológicas hizo evidente que había pasado una gran cantidad de tiempo en la Palabra de Dios y tenía una sólida comprensión de la Escritura y de la doctrina. Me di cuenta durante nuestras largas conversaciones de que sus opiniones fueron libremente adquiridas y que no eran simples fotocopias de las de su marido. Fui testigo de una mujer que había leído extensamente y que contemplaba las implicaciones de su fe en su vida.

Dorothy me animó a no esconder mis dones dados por Dios. Ella me ayudó a darme cuenta de que como mujer no tenía un segundo plano en las discusiones teológicas y en las conversaciones sobre la aplicación de la ley de Dios a la vida diaria. Ella me ayudó a ver que mi papel consistía en ser sumisa a mi marido, no necesariamente en silencio. A través de su influencia empecé a comprender realmente cómo la fe cristiana eleva a las mujeres a una estación mucho más alta que cualquier otra filosofía o religión. Ella me ayudó a ver que nuestro llamado es alto y nos exige ser fluidas, articuladas, y listas

para actuar en los dictados de la Escritura, no renunciando a las preguntas o a las decisiones difíciles. Dorothy compartió muchas veces el punto de vista de que la sumisión piadosa no es acerca de la sexualidad (es decir, si usted es el hombre o la mujer, el marido o la esposa). Según sus propias palabras, la sumisión piadosa es como un ejército, alguien es el oficial al mando, y en una familia, esa persona es el marido. Por lo tanto, es necesario que todos en ese ejército reconozcan su papel para ayudar al avance del progreso del Reino de Dios.

Una mujer lo expresó de esta manera: “A veces en mi vida, cuando he estado “atascada” por alguna razón, y necesitaba de una perspectiva confiable, he llamado a Dorothy y siempre terminé nuestras conversaciones con la fuerza para la jornada y la sabiduría que sólo una persona piadosa y madura puede dar. Nunca pensé en Dorothy como mi igual – como si yo la considerara una de mis amigas más queridas. Dios le regaló la gracia y la sabiduría que viene con la “edad” y yo era la beneficiada de escuchar ese sabio consejo muchas, muchas veces.”

La contribución de Dorothy a nivel organizativo también era abundante y constante. Ella fue la mecanógrafa, correctora, y confidente de R. J. Rushdoony durante sus años de la formulación de las ideas de la Reconstrucción Cristiana. Trabajó con los demás, en conseguir el Informe *Chalcedon Report* en circulación y manejó muchos de los trabajos corrientes que eran esenciales, pero que no traían mucha gloria. Con su apoyo y aliento, Rush se embarcó en una carrera de llamar a la iglesia moderna a la obra por no tomar la Palabra de Dios en serio y aplicarla a todos los ámbitos de la vida y del pensamiento. Él escribió y ella trabajó diligentemente para poner sus palabras por escrito de manera impresa. Para aquellos lectores que no pueden imaginar la vida sin computadoras, correctores ortográficos y etiquetado automático, gran parte de este trabajo se realizó utilizando máquinas de escribir y mimeógrafos, donde la demanda de precisión y perseverancia requiere un esfuerzo mucho mayor de lo que estamos acostumbrados hoy en día. Ella hacía

manualmente el índice de los libros de Rush con él y le ayudaba a dar cuerpo a sus ideas. Su trabajo no remunerado fue reconocido por Rush al nombrar la rama editorial de Chalcedon, Ross House Books, utilizando su nombre de soltera.

Dorothy fue testigo de su visión y apreciación para el florecimiento del llamado de su marido desde una pequeña semilla hasta un árbol crecido y floreciente. Ella fue una parte vital de su trabajo desde el principio y estuvo dispuesta a hacerlo. He escuchado a personas comentar que Rush se convirtió realmente en un escritor productivo cuando Dios trajo a Dorothy en su vida. Dorothy vio crecer al movimiento de Reconstrucción Cristiana y a la Fundación Calcedonia. Ella estaba allí mientras la gente iba a “investigar” a Rush y a lo que él enseñaba. Ella siempre brindó hospitalidad desinteresada y muchas veces tuvo que compartir su tiempo personal-familiar con los visitantes. Ella permanentemente dio crédito a su herencia escocesa manteniéndose firme junto a su marido mientras que él afirmaba la dignidad y la importancia de la ley de Dios a una iglesia y a un mundo que había perdido la eficacia y que había caído en la oscuridad. Ella nunca se inmutó por los ataques personales dirigidos contra Rush desde muchos sectores, por el contrario, continuó para abrir su casa y su vida a todos los interesados—amigo o enemigo potencial.

A principios de los años 90, Dorothy comenzó a quedar ciega. El término técnico es degeneración macular complicada por el glaucoma. Dorothy fue despojada de lo que ella más amaba—la lectura de la Palabra de Dios y de ayudar en la elaboración del *Chalcedon Report* y de los libros de Rush. La prueba fue en verdad amarga. ¡No ser capaz de leer! No ser capaz de tener la mano en el pulso del funcionamiento del día a día del ministerio al que había dedicado gran parte de sus energías durante años y años. Dorothy dedicó una buena cantidad de tiempo a probar la misma teología en la que había estado inmersa durante tanto tiempo.

Dorothy fue probablemente más conocida entre aquellos que la conocían por sus actitudes prácticas y su actitud humilde. Durante

un tiempo ella tuvo una columna permanente en el *Chalcedon Report* y muchas mujeres, y al igual que muchos hombres, acostumbraban leer primero los artículos de Dorothy. Un ejemplo de sus ideas útiles se produjo en un artículo titulado, “En Esta Casa Tu Eres Señor.” En él, se hizo hincapié en que cuando el esposo regresa a casa de las batallas de la vida de cada día, la esposa debe hacerle saber que mientras él pasa por la entrada, “en su casa él es el Señor.” Estos y otros temas Bíblicos, no están en boga en la cultura de hoy, fueron de gran interés para ella hasta que murió. Ella tenía una pasión por el estudio y la comprensión de los roles bíblicos apropiados para hombres y mujeres—la cuestión de género, como le gustaba llamarlo—y muchos de nosotros estamos tristes de que su salud le impidió escribir más sobre el tema.

Cuando miro hacia atrás en los 18 años que tuve el honor y el privilegio de conocerla, me doy cuenta de lo importante que Dorothy fue en mi vida. Ella representó lo mejor de lo que San Pablo describe en Tito 2:3-4, “las mujeres ancianas asimismo sean reverentes en conducta, no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien, que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos, a amar a sus hijos, a ser prudentes, castas, amas de casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada.” Vine a ella necesitando de una mujer así en mi vida e hizo más que instruirme en estas cosas. Ella me ayudó a asumir el papel de “mujer mayor”—llamada a ayudar a las mujeres más jóvenes a que asuman sus responsabilidades dadas por Dios. Nuestro mundo ha sido bendecido por la sabiduría de ella que percibió correctamente la desesperación del feminismo, así como la vaguedad de la sumisión ciega. Una mujer agradecida lo resumió de esta manera, “Dorothy dejó un legado que incluye no tener miedo de hablar lo que pensaba, mientras que en el mismo aliento mantenía el poder derivado de la sumisión piadosa.”

Rousas John Rushdoony es reconocido como el padre del movimiento de Reconstrucción Cristiana, sin duda, Dorothy merece un reconocimiento como su madre.

LA MUJER MAYOR

Cuando joven estaba casada y esperando la dicha
De la que se escribió en las novelas o en los guiones,
Pronto descubrí que el matrimonio exige más
Que los regalos de la boda que pasan a través de la puerta.

Mi marido, aunque una bendición del Señor de lo alto
No podía enseñarme a ser humilde y a amarlo desinteresada-
mente.
Para eso se necesitaba alguien que hubiera caminado en mis zapa-
tos.
Una mujer mayor fue el método que Dios escogió.

Su pelo era una corona blanca, su rostro mapeado de arrugas,
Su marcha no era constante, pero sus ojos la forma en que bril-
laron.
Ella estaba llena de la sabiduría que viene de una vida
Que había adoptado el papel de una compañera y esposa.

A veces yo la llamaría para quejarme de mi hombre,

Y ella escucharía y haría preguntas para ayudarme a entender
Que yo no había sido llamada a ser la persona a cargo,
Sino a someterme al propósito de Dios, que era justo y grande.

Ella me hirió fielmente en mi incredulidad,
Y me demostró con sus acciones que la gracia estaba al alcance.
A ser prudente, casta, y sobria;
A amar a los hijos, a amar al marido.

A ser obediente a sus deseos;
A ver que nunca disminuya la santidad,
Para que la Palabra de Dios no sea blasfemada.
Llegó el día en que esta mujer mayor se fue a recibir su recompensa.

Semanas antes habíamos hablado, estas fueron sus tiernas palabras:
“Te dejo, querida, para unirme a mi Salvador en el cielo.
Ahora serás la mujer mayor. Ve a ayudar a muchos”
Al principio estaba nerviosa. ¿Cómo podría llegar a ser

Al igual que la mujer que Dios envió para ayudarme a responder
A su llamado en mi vida, a ser una mujer digna
Mi querida amiga aseguró que Su gracia era suficiente para mí.
Ella me recordó que tenía algo que enseñar

A las guardianas de su casa, para alcanzar a muchas.
A ser prudentes, castas, y sobrias;
A amar a los hijos, a amar al marido.
A ser obedientes a sus deseos;

A ver que nunca disminuya la santidad,
Para que la Palabra de Dios no sea blasfemada.
Hay un gran número de jóvenes que esperan la bendición
Que ha sido escrita en las novelas o en los scripts.

Ahora saben que el matrimonio exige mucho más
Que los regalos de la boda que pasan a través de la puerta.
Me miro en el espejo y ¿qué veo
Con el mismo par de ojos que siempre he tenido?

Sino un vaso de Dios para ser utilizado en Su historia.
Como ahora, la mujer mayor,
Ayudo a otras a vivir para su gloria.¹

1 Dedicado e inspirado en la mujer mayor en mi vida, Dorothy Rushdoony.

IO

DE OYENTES DE HACEDORES

El libro de Eclesiastés termina con una clara directiva,

El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala. (Eclesiastés 12:13–14)

Esta declaración supone que la ley-Palabra de Dios es la regla para todos los ámbitos de la vida y el pensamiento, y nos llama a obedecerla como un deber. Cualquiera que se tome en serio esta advertencia, naturalmente, necesitará y querrá saber, *¿cómo pasamos de ser oidores de la Palabra para ser hacedores de la Palabra?*

Rushdoony en su segundo volumen de la Institución de La Ley Bíblica dice,

La obediencia a la ley de Dios es el alfa y la omega de la *fe*. Los cristianos no fueron llamados a la existencia por el poder regenerador de Cristo con el fin de ser im-

potentes, sino para ser conquistadores del mundo... Es porque Cristo es el Rey omnipotente que Él da Su orden soberana que hemos de ocupar y poseer todas las naciones en su nombre, “enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado” (Mateo 28:20). No podemos enseñar adecuadamente el cumplimiento de lo que nosotros mismos no hemos obedecido.¹

LA ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE DE LA LEY

Los primeros años de crianza de los hijos implican un montón de interacción “práctica” con la madre sobre todo la responsabilidad de enseñar a sus hijos muchas cosas, incluyendo la lengua nativa. De hecho, porque ellos han “experimentado” el lenguaje desde el primer día, la mayoría de los niños no tienen dificultades en el aprendizaje de las diferentes clases de oraciones gramaticales. Ellos aprenden oraciones declarativas (*Mama te ama.*); interrogativas (*¿Te sientes bien?*); imperativas (*No llores.*); y exclamativas (*¡Qué bueno chico!*). La adquisición del lenguaje es un desarrollo natural con aplicación práctica anterior a la comprensión teórica. Del mismo modo, los niños enseñados por sus padres dentro de un marco y de una perspectiva bíblica, crecen guiados por la Palabra de Dios mucho antes de que puedan estar en condiciones de leer por sí mismos o de entenderla plenamente.

La ley-palabra de Dios debe ser *la* esencia básica de la cual la familia obtiene su alimento espiritual y su orientación. Las razones para la obediencia y la adhesión a las reglas de la familia deben ser colocados en el contexto de la autoridad de Dios; de lo contrario, las preferencias de los padres pueden eclipsar con demasiada facilidad a los mandamientos de Dios. Cuando se responde al desafío de un niño con un: “Porque yo lo digo”, sin el contexto primario de que

¹ R. J. Rushdoony, *La Institución de la Ley Bíblica, Vol. 2, Derecho y Sociedad* (Vallecito, CA: Ross House Books, 1982), 253.

todas las personas en todas partes están bajo la autoridad de Dios y que toda autoridad posterior es delegada por Dios, se puede llegar con facilidad a la conclusión de que “la fuerza crea el derecho” “la estatura crea el bien” o que “la ventaja financiera crea el bien.”

Rushdoony hace hincapié en la importancia de la función de la ley de la familia:

Histórica y bíblicamente, la familia es la institución central en la ley y en la sociedad. Aunque normalmente no pensamos en la familia como un cuerpo legislativo, la familia es, sin embargo, el cuerpo legislativo básico en toda la historia. Cada punto de poder y autoridad es también una cuestión de Derecho, e históricamente, el derecho de familia ha sido la ley básica de la humanidad. En cualquier sociedad o institución, hay reglas básicas de conducta y estas reglas de conducta constituyen su estructura legal. La familia es el cuerpo legislativo básico del hombre debido a una variedad de razones, pero sin duda una de las primeras de ellas es el hecho de que es el primer lugar en la vida de un hombre en que como un niño, se encuentra con la ley, con las normas de conducta, y su idea de la ley es formada y definida en gran medida por la familia. La vida se ve a través de una estructura de ley que la familia da al niño, y esta estructura de la ley define la vida del niño. Pero esto no es todo. La actitud del niño hacia todas las demás instituciones y sus leyes está conformada en gran parte por la familia. La forma como el niño enfrenta y reacciona de cara a la iglesia, la escuela, el estado y la sociedad, depende en gran medida de la fuente de la ley, la autoridad de los padres. Él puede hacer frente a otros órganos legislativos, con rebeldía, o puede hacerles frente obedientemente. Su actitud puede ser constructiva, destructiva, o indiferente, dependiendo de su entorno familiar, en gran medida. Cada padre to-

dos los días es un legislador, un punto central de aplicación de la ley, y la negligencia de los padres en este sentido es la negligencia ante Dios, su Señor y soberano.²

CÓMO UTILIZAR LAS HERRAMIENTAS DE LA PROFESIÓN

Sin embargo, no es suficiente enseñar la ley carente de aplicación práctica a la vida de cada día. Los que enseñan deben estar bien versados en *como* usar de la Palabra de Dios de una manera adecuada y ortodoxa, demostrando que una conducta está o no en línea con la ley bíblica. Esto presupone que

Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. 2 Timoteo 3:16–17

Permítanme ilustrar. Mi marido no es un reparador de cosas, y durante la mayor parte de nuestra vida de casados ha pagado a otros para hacer las reparaciones y el mantenimiento en nuestra casa. Sin embargo, últimamente ha incursionado en diversas tareas de mantenimiento en la casa. Estos proyectos implican a menudo incursiones a la ferretería. Hace mucho tiempo que él abandonó la práctica de ir a las ferreterías de superficie grande porque muy fácilmente se abrumaba con opciones sin que nadie le ayudara a ordenar a través del laberinto de la variedad de productos. Su tienda de elección se ha convertido en una ferretería local, que parece tener un lugar en su corazón para los tipos como él, aquellos cuyos espíritus están dispuestos, pero cuya carne es muy inexperta. Mi marido dice: “Necesito mucho más que una respuesta *útil*, ‘puede

² R.J. Rushdoony, *Ley & Libertad* (Vallecito, CA: Ross House Books, [1984], 2009), 99.

encontrar los repelentes de ratones en el pasillo seis.’ Necesito que alguien me explique cómo los diferentes productos en el estante se ocuparán del molesto ratón que está rompiendo nuestro patio trasero. Estoy feliz cuando encuentro a alguien que sea honesto y admite, ‘Esto va a divertir al ratón; ésto lo enviará a otro patio; y ¡ésta será su última cena!’ Con esa información, mi esposo puede decidir cuál es el producto que comprará y él tiene un mejor conocimiento de las posibilidades de éxito.

Nuestra cultura no tiene escasez de Biblias o de quienes conocen la ubicación de varios versículos de la Escritura. Sin embargo, hay un número muy limitado de personas que están dispuestas y son capaces de exponer la ley-palabra de Dios en términos muy prácticos, con experiencia y conocimientos para ayudar a los tambaleantes “compradores” en los pasillos de la vida. Los padres, sobre todo, no se pueden perder la oportunidad de utilizar las circunstancias mundanas, cotidianas de la vida como trampolín a la aplicación activa de la ley-palabra de Dios en sus hijos. Nuestra actividad más básica como creyentes-buscadores del Reino de Dios y su Justicia, implica convertirse en “expertos” en la ley-palabra de Dios y ser capaces de aplicarla en los más pequeños detalles de nuestra vida, y que sirva como una guía para aquellos que encontramos.

El libro de Santiago es un “manual de uso” práctico, que nos enseña el camino para tomar el dominio en el nombre de Jesús. Él nos invita a salir de la comprensión teórica a la aplicación práctica, cuando dice:

Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no

siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace. (Santiago 1:22–25)

Rushdoony explica,

Santiago nos da un ejemplo inusual, un espejo. Los que son tan solamente oidores y no hacedores de la palabra de Dios, son como el que se mira en un espejo para ver si él está satisfecho de sí mismo. Una vez hecho esto, y de haberse cerciorado de que su pelo esté bien peinado, su ropa en su lugar, y su aspecto general agradable, sigue adelante. Él no es consciente de “qué clase de hombre es.” Sin embargo, el hombre que hace de la ley-palabra de Dios su espejo, trata de conformarse a la imagen que Dios requiere de él. La ley de Dios es “la perfecta ley de la libertad” (v. 25), y que impulsa al hombre a ser “un hacedor de la palabra.” Ese hombre será bienaventurado en lo que hace.³

En la medida que discipulamos a nuestros niños u a otras personas con las que entramos en contacto, nuestra máxima prioridad debe ser la de comunicar el mensaje del evangelio. Este evangelio, que sólo a través de la sangre expiatoria de Cristo puede pasar al pueblo de Dios, a través del Espíritu Santo, de la muerte a la vida, de ser arrogante hacia Dios y crónicamente desobedientes a temer a Dios y a guardar sus mandamientos. Rushdoony explica,

Solamente el hombre del pacto ve la revelación de la ley-la Palabra de Dios como su medio para la solución de problemas. Es una revelación que simplifica su vida, ya que le da sentido y declara...

3 R. J. Rushdoony, *Hebreo, Santiago y Judas* (Vallecito, CA: Ross House Books, 2001), 156.

“Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para que guardes y hagas conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó: no te apartes de ella ni a la derecha ni a la izquierda, para que seas prosperado por dondequiera que vayas.”

“Este libro de la ley no se apartará de tu boca, más bien, medita en él de día y de noche, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito: porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien. (Josué 1:7–8).”⁴

Rushdoony le recuerda al pueblo del pacto que la ley-palabra de Dios dada a Moisés,

...No sólo declara que la ley de Dios nos pertenece como la llave que nos abre el mundo como nuestra área de dominio, sino que tenemos la obligación de “cumplir todas las palabras de esta ley” porque Dios así lo declara. La ley de Dios es la única forma verdadera para con el dominio y la prosperidad del hombre, pero, sea cual sea el resultado, es nuestro deber obedecer Dios.⁵

EL FUTURO PERTENECE A LOS FIELES

Hay otro aspecto de la educación de la familia y es su influencia en las generaciones futuras. Por ejemplo, en nuestro tiempo, vemos el crecimiento continuo del movimiento de la educación Cristiana. Los padres que se criaron en las escuelas públicas o sin una cosmovisión bíblica autoconsciente han llegado a una comprensión más clara de los requisitos de Dios para criar a sus hijos en la disciplina

4 R. J. Rushdoony, *La Institución de la Ley Bíblica*, Vol. 2, *Derecho y Sociedad* (Vallecito, CA: Ross House Books, 1982), 409–410.

5 Ibid.

y amonestación del Señor. Como resultado, sus hijos están recibiendo una educación cristiana sistemática. En tanto que esta tendencia continúe, y cada generación insista en una educación cristiana ortodoxa para sus hijos, el panorama para la reconstrucción Cristiana se hace más y más brillante.

Del mismo modo, hay un resurgimiento en la búsqueda de la familia bíblica salvaguarda, y vemos los cristianos abandonando el modelo humanístico de las relaciones superficiales, emocionales, como base para el matrimonio. Una nueva generación está llevando a cabo las relaciones con las normas bíblicas y las directrices para la selección de un cónyuge. Es alentador observar cómo muchos jóvenes, después de haber sido influenciados con *La Institución de la Ley Bíblica*, están en mejores condiciones de encontrar esposos piadosos comprometidos a construir familias piadosas que se orientan hacia el Reino.

A medida que las generaciones presentes y futuras sean más fundamentadas en la enseñanza bíblica sobre la Creación, habrá un impacto en la comprensión del control de la natalidad y de otras opciones que rodean la vida y la muerte, de cuestiones relativas a la investigación científica, a la jardinería y la agricultura. Incluso en términos de política, los niños cristianos del futuro que conozcan y comprendan las leyes de Dios más plenamente que sus padres demandarán más de los candidatos políticos que simplemente ser miembros de un determinado partido o invocar los valores conservadores de la familia sin verdaderamente comprometerse con ellos.

A medida que continuamos en la fidelidad, las futuras generaciones pueden llegar a ser más piadosas de lo que somos y, además impulsan el Reino con una plenitud que sólo podemos imaginar. Prepararse para este glorioso futuro requiere del estudio individual y de aplicación recordando que vivimos ante el rostro de Dios. Siempre hay que ser conscientes de eso y preguntarse cómo agradecerlo a Él con cada aliento que tomamos. A menudo se reduce al testimonios como el de Job (“Aunque él me mate pero yo le serviré.”) y el de los tres jóvenes hebreos (“Nuestro Dios es capaz de

salvarnos, pero si no lo hace, no nos inclinaremos ante tu estatua.”). Este es el momento de prueba, momento a momento. Debe llevarse a cabo en nosotros como personas y luego como familias cristianas que creciendo juntos en la fe.

Rushdoony lo señala bien,

La conciencia regenerada se somete a la Palabra de Dios y examina todas las cosas en términos de la sentencia moral de la Escritura...

El Reino de Dios es el mayor bien del hombre. “Por el término reino de Dios se entiende el programa dado por Dios para el hombre.”...El hombre debe llegar a ser espontáneo en su reacción al propósito de Dios, y autodeterminado en su obediencia a la determinación o el plan de Dios para el hombre...

Este programa de Dios, que es el sumo bien del hombre, incluye no sólo la salvación de las almas de los individuos, sino también el sometimiento de todas las cosas a Cristo y a su norma ética absoluta y completa de perfección, mientras que al mismo tiempo nos damos cuenta de que esta perfección se completa solo con Su segunda venida. Este requisito para realizar el plan de Dios consiste en la redención de los hombres, la conquista de todas las instituciones y de todos los ámbitos de la vida, la destrucción del mal, y en todo momento vivir en términos de una esperanza viva de Cristo y de Su triunfo...

Al hombre se le dio gracia para restablecerlo en la obediencia a la ley de Dios, que es la manera ordenada a través de la cual el bien supremo del hombre puede ser realizado.⁶

A nuestro alcance está ser la sal y la luz que se nos manda si

6 R. J. Rushdoony, *Revolt Against Maturity* (Vallecito, CA: Ross House Books, 1987), 242–224.

utilizamos las armas de nuestra milicia y damos las instrucciones prácticas a los demás que nos encontramos. Esta es la misión en la que la Fundación Calcedonia ha trabajado desde su creación, y que cambia la vida al ser aplicada, cuando pensamos en los pensamientos de Dios siguiéndolo a él.

ALGUNOS EJEMPLOS PRÁCTICOS

Otro aspecto importante de ser hacedores de la palabra es compartir nuestro conocimiento y testimonio con los que nos rodean. Al igual que los empleados eficientes de las tiendas que guían a mi marido por el pasillo correcto y ofrecen la asistencia práctica para ayudar a resolver los problemas de mejoras para el hogar, los cristianos versados en el conocimiento y la aplicación de la ley de Dios a todos los aspectos de la vida promueven el Reino de Dios usando las “herramientas” que se nos han dado para mejorar la condición espiritual de aquellos que nos encontramos.

Nos ocupamos en la comunidad/comunión unos con otros, compartiendo el donde y el cómo hemos aprendido y ayudando a otros en su caminar. Esto significa enseñar lo que sabemos (y nuestro conocimiento debe aumentar con el tiempo) y su aplicación a los que nos rodean. He tenido el privilegio de ser usada por Dios en las vidas de amigos. Éstos son algunos ejemplos de cómo he aplicado la Palabra de Dios en sus situaciones.

Una conocida mía una vez en una conversación me dijo que ella y su esposo habían decidido no tener hijos. Enumeró sus razones muy racionales (la edad, la condición del mundo, y la falta de deseo) y yo escuchaba. En lugar de dar un guiño amable, indicando que entendía, yo la desafié y le declaré sin explicación ni disculpa que los niños son una bendición del Señor. Le hice saber que se perdería de una de las verdaderas alegrías y placeres de la vida, al no tener hijos si ella y su marido pudieran.

Años más tarde, en una conversación con otra mujer con la que

me había presentado, me explicó que después de escuchar lo que dije y tomando nota de la convicción con la que lo dije, le había causado examinar su pensamiento y, gracias a mí, ella y su esposo cambiaron su decisión y tuvieron dos hijos. A decir verdad, apenas si recordaba la conversación, pero ella la recordaba vívidamente. Es más, debido a mi estilo de vida, ejemplo y estímulo ella educa sus niños activamente en su casa.

Otro ejemplo personal implica una noche que pasé con una amiga que había estado casada con un no creyente durante años, después de haberse convertido poco después de su boda. Ella se adhirió fielmente a la directiva bíblica de permanecer casada siempre y cuando su cónyuge no creyente estuviera dispuesto, de ese modo santificándolo a él y a sus hijos. Llegó un momento en que su marido se puso muy burlón y antagónico a la fe y la dejó, siguiendo el divorcio. Aquí había una mujer que conocía y había aplicado las Escrituras, pero debido a su terrible experiencia fue muy negativa sobre el tema del matrimonio en general. Su doctrina teórica estaba en orden, pero ella era muy expresiva sobre el hecho de que ella no era una gran fan del matrimonio y no quería saber nada de ello.

A pesar de que yo había entendido completamente las razones detrás de su punto de vista, no podía permitir que su perspectiva se levantara sin ser cuestionada. Le reproché (firme pero amablemente), haciéndole saber que cuando ella hablaba mal del matrimonio, ella estaba atacando la institución básica de Dios, la familia, y que ella estaba haciendo más difícil para sus hijos el contemplar seriamente el comprometerse a este pacto fundamental. Además, le recordé que el matrimonio era una imagen de la relación entre Cristo y Su iglesia y que su actitud estaba deshonorado eso.

Meses más tarde, me llamó para hacerme saber cómo Dios había usado mis palabras en ella. Ella me dijo que consideraba lo que había dicho y se arrepintió de su pecado, porque se dio cuenta de que su perspectiva era de hecho pecaminosa. Abrazó el perdón de Cristo y dentro de una semana, a través de una serie de contactos de la iglesia, fue presentada con el hermano de un amigo cercano,

y esto llevó a un matrimonio Cristiano santo.⁷

LA CONCLUSIÓN DEL ASUNTO

No hay duda de que pasar de ser oyentes de la Palabra a hacedores de la Palabra no está exento de problemas. Rushdoony hace la observación de que

Las consecuencias de obedecer a Dios comúnmente producirá los conflictos humanos, pero también producirá paz para con Dios y la paz en Él. Negarse conflictos con el hombre en nombre de la paz es elegir el conflicto con Dios.⁸

La verdadera felicidad sólo se logra con obediencia activa a la ley de Dios. Cualquier otra cosa es la sumisión al mal. Jesús tiene un gran respeto por los que guardan los mandamientos de Dios y enseñan a otros a hacer lo mismo:

Por lo tanto, cualquiera que oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. (Mateo 7:24–25)

7 La obediencia y el arrepentimiento no siempre conducen a un resultado feliz tan inmediato, pero sin embargo, trae las bendiciones de Dios sobre todos los que por la obediencia fiel buscan Su gracia y misericordia.

8 R. J. Rushdoony, *La Institución de la Ley Bíblica, Vol. 2, Derecho y Sociedad* (Vallecito, CA: Ross House Books, 1982), 578

II

ESTABILIDAD EN TIEMPOS DE DIFICULTAD

En 1989, California experimentó el terremoto de Loma Prieta. Recuerdo vívidamente sentada en un estudio de karate viendo la clase de mi hija cuando el suelo comenzó a temblar. Reuní a los niños y les llevé bajo el marco de la puerta justo a tiempo para evitar ser golpeada por todos los trofeos que estaban en un estante encima de donde había estado sentada. Era evidente que no había sido un terremoto común y corriente, sino que algo importante había ocurrido. En octubre de 1989, no existían los teléfonos celulares, así que era incapaz de ponerme en contacto con mi marido o averiguar cómo estaba mi anciana suegra, que vivía con nosotros. La inestabilidad gobernó la hora.

Mi hijo estaba pegado a su radio de su bolsillo porque los Gigantes de San Francisco estaban a punto de comenzar el primer partido de beisbol de la Serie Mundial contra los Atléticos de Oakland. Su mayor molestia durante las secuelas del terremoto fue que el juego se suspendió por culpa de un pequeño terremoto (6,9 en la escala Richter). Cuando me dijo que el puente de la bahía se

había derrumbado, me enojé. Tenía algo más en que pensar que un decepcionado de once años de edad, quien sintió la necesidad de inventar una historia absurda.

Sin embargo, el puente de la bahía se había derrumbado y había otros daños y pérdidas de vidas significativas. El miedo y la incertidumbre gobernaron el día. Nadie sabía lo que iba a ocurrir a continuación, ya que, literalmente, réplicas sacudieron nuestro mundo.

Estamos viviendo en tiempos de miedo e inestabilidad. Tenemos un sistema económico basado en la inflación que se tambalea al borde del colapso. Muchos han sufrido pérdidas en las cuentas de ahorros para la jubilación y por causas ajenas a su propia cuenta. Vemos nuestra república constitucional disolviéndose mientras los políticos estatistas usurpan diariamente todas las facetas de la libertad individual y llevan nuestra nación una vez, Cristiana, hacia la tiranía socialista. Subversivos ateos agresivamente borran todo rastro de cristianismo de la plaza pública, con la vista puesta en la eliminación de la cristiandad de los corazones y de las mentes de los fieles.

Los que no están sintiendo estos dolores son o ajenos a las circunstancias que los rodean o se están beneficiando económicamente de estas inestabilidades. Estos son tiempos de juicio en contra de la injusticia, y los enemigos de Dios que se deleitan en sus victorias a corto plazo sólo están marchando hacia su propia muerte y destrucción.

Los cristianos fieles no se escapan de la dolorosa realidad de los tiempos del juicio de Dios (Mateo 5:45), a pesar de que han, en muchos casos, tomado posiciones contra el mal que está abrumando su cultura. A pesar de que han tratado de vivir fielmente, diezmando consistentemente, ahorrando providencialmente y haciendo un presupuesto de fondos para proporcionar una educación cristiana para sus hijos, muchos se encuentran en circunstancias difíciles, con ingresos devastados por las situaciones a las que todos nos enfrentamos. La tendencia en tiempos como estos es refugiarse, proteger lo que queda, y reducir gastos. Por desgracia, muchos optan

por permitir que la educación cristiana de sus hijos se convierta en una víctima. Para ellos, se convierte en un lujo que se puede dejar de lado, en lugar de un elemento esencial del servicio de la vida y del Reino diseñado para construir el capital espiritual de sus hijos.

ES HORA DE DERRIBAR LAS PUERTAS

Sin embargo, este no es el momento de huir de nuestros deberes como padres cristianos. De hecho, es el momento para que los padres cristianos sean aún más diligentes en el cuidado y la crianza de sus preciosos hijos. Por otra parte, los padres cristianos que educan en casa tienen que desafiar a los hermanos y hermanas profesantes que dejan a sus hijos bajo la supervisión y tutela de los que odian al Señor, a sus leyes y a su soberanía. Tenemos que pedir cuentas de su compromiso de “buscar primero el Reino de Dios y su justicia” y animarles a ser fieles en este llamamiento más serio.

Si vamos a ser amigos fieles (Proverbios 27:6), tenemos que exhortarlos en nuestras iglesias a confesar con Josué, “pero mi casa y yo serviremos a Jehová” (Josué 24:15). Para hacer esto, los cristianos deben estar bien versados en la naturaleza no bíblica de la educación estatista y estar preparados para hablar de ello. Libros como *El Carácter Mesíasico de la Educación Americana*, *Esquizofrenia Intelectual*, *Víctimas de Dick y Jane*, *La Revolución A Través de La Educación*, *La Dura Verdad Sobre Las Escuelas Públicas* y *La filosofía del Currículo Cristiano*¹ todos tratan de los fundamentos del monopolio educativo humanista, estatista mientras que proporciona visión y dirección a los que se despiertan al veneno de las escuelas públicas.

Conozco todos los argumentos que los cristianos arguyen contra la educación cristiana: Sus hijos son misioneros, ¿quién quedará en estas escuelas si salen todos los cristianos? Si ponen a sus hijos en

1 Disponibles en www.ChalcedonStore.com

las escuelas cristianas, no van a tener suficiente dinero para donar al fondo de construcción de su iglesia, y así sucesivamente. Me pregunto seriamente lo que será de ellos, cuando estén delante del Señor para dar cuenta de la custodia de sus hijos.

LAS OVEJAS Y LAS CABRAS

Consideremos este pasaje:

Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria,

Y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos.

Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda.

Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.

Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis;

Estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí.

Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber?

¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos?

¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti?

Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.

Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.

Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber;

Fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis.

Entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos?

Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis.

E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.
(Mateo 25:31-46, énfasis añadido)

Examinemos este pasaje desde el punto de vista del Señor que habla a los padres en cuanto a cómo criar y cuidar a sus hijos en la fe. Consideremos los versículos arriba en *italica*. ¿No podrían aplicarse de la siguiente manera? Aquí sugiero una *paráfrasis*:

En primer lugar, la lectura positiva: Cuando estaba hambriento y sediento de la Verdad y fui hallado como pecador, y estaba encarcelado en mi propia rebelión, estuviste allí para proporcionar la instrucción en la sabiduría y en palabras de entendimiento. Estuviste allí para darme consejo cuando yo era inmaduro, para darme discernimiento y discreción. Te encargaste de enseñarme la verdadera sabiduría, el temor del Señor, y lo hizo para que yo no fuera un necio. Trabajaste para que yo estuviera satisfecho cuando tenía hambre y sed de justicia, para enseñarme a amar a Dios y a guardar sus mandamientos, porque ese es mi deber como ser humano. *Porque en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más peque-*

ños, (sus hijos) a mí lo hicisteis.

Ahora, la lectura negativa: Cuando estaba hambriento y sediento de verdad y fui hallado como pecador, y estaba encarcelado en mi propia rebelión, me enviaste a un lugar en el que se me dijo que no existía la verdad absoluta. Me enviaste a un lugar que se negaba a pronunciar el nombre del Señor, excepto de una manera profana. Me dejaste para aprender la historia y la ciencia de los que dicen que no hay un Creador, que no hay Dios, y que no hay necesidad de la salvación del pecado. Me colocaste bajo la autoridad de los que quieren pervertir la imagen dada en las Escrituras de la relación de Cristo con su Esposa, exaltando lo que Dios declara una abominación.

Da mucho de que pensar ¿no es así? Para aquellos que han sido obedientes, hay más trabajo por hacer en el más amplio cuerpo de Cristo. Hablarle en sus familias extendidas, iglesias, barrios, y en el trabajo a aquellos que profesan amar a Dios y creer en Su Palabra, y demostrarles que están permitiendo que sus hijos beban de un pozo que usted sabe que está envenenado. Proverbios 31:8–9 delinea nuestra responsabilidad.

- 8 Abre tu boca por el mudo en el juicio de todos los desvalidos.
- 9 Abre tu boca, juzga con justicia, y defiende la causa del pobre y del menesteroso.

UNA MEJOR INVERSIÓN

A Rushdoony le gustaba señalar, “La historia nunca ha sido dominada por las mayorías, sino sólo por minorías entregadas que defienden incondicionalmente su fe.” Estamos en un punto de la historia, como una minoría entregada, para desafiar al mundo, la carne y al diablo, que intransigentemente declara los derechos de la corona del rey Jesús. Como le gustaba decir a Dennis Peacocke, “El

tiempo de la cristiandad cortés ha terminado.”²

Para ayudar a que esa minoría entregada se mantenga firme e incondicional en su fe, La Fundación Calcedonia está encabezando un enfoque múltiple para la difusión de la realidad simple pero potente de que Jesucristo es el Señor de todos, y Su ley-palabra es y debe ser el Estado de Derecho que gobierne todos los ámbitos de la vida. Como Rushdoony tan elocuentemente afirmó una y otra vez, los cristianos no van a lograr esto mediante la espada. La revolución no es la respuesta, sino la regeneración.

El recurso a la revolución o de la táctica revolucionaria es, pues, una confesión de incredulidad, significa la muerte de una civilización porque su gente está muerta en sus pecados y transgresiones. Ellos pueden usar el nombre del Señor, pero lo han pasado por alto mediante la “acción directa”. De este modo, se han olvidado que desde el primer día de la creación, todo el poder y la acción directa sólo están verdaderamente en las manos de Dios. Al asumir que todo depende de su acción, han negado a Dios y su poder regenerador.

Y se han olvidado del requerimiento de nuestro Señor: “Os es necesario nacer de nuevo” (Juan 3:7). La regeneración, no la revolución, es el método de Dios.³

Dios ha dado a cada creyente una esfera de influencia en la cual operar. El modelo bíblico no es la plataforma de la fama o la agitación de masas, sino el hacer discípulos, uno-a-uno, de todas las naciones. Porque es en las relaciones interpersonales, marcadas por la directiva que Cristo nos dio “en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros” (Romanos 12:10) y en servir (Marcos 10:43), que reconstruimos nuestra sociedad.

2 De su sermón, “La Guerra Entre Dos Semillas

3 R. J. Rushdoony, “Revolution or Regeneration”, Documento 105, *Roots of Reconstruction* (Vallecito, CA: Ross House Books, 1991), 426–428.

A cada uno de nosotros Dios le ha dado talentos útiles y distintos que Él espera que usemos para el avance de Su Reino. En primer lugar, usted tiene que convertirse en un experto en el conocimiento y aplicación de la Palabra de Dios a las situaciones cotidianas con el fin de utilizar eficazmente estos talentos. Esto se produce en la medida que Ley-Palabra de Dios es el punto de partida para todas las decisiones y lineamientos de acción. Después, usted necesita buscar desarrollar activamente relaciones con aquellos con los que entra en contacto. Dado que ellos también experimentan el resultado de vivir en un mundo caído, habrá muchas conversaciones y circunstancias en los que se beneficiarán al escuchar la solución bíblica a sus situaciones y preocupaciones.

GRUPOS DE ESTUDIO LEY Y LIBERTAD

Empezar es más fácil de lo que uno podría imaginar. Calcedonia ya cuenta con los volúmenes de libros y ensayos que dejó su fundador, R. J. Rushdoony, y los documentos⁴ del vicepresidente de Calcedonia Martin Selbrede para educar a aquellos que estén dispuestos a ser parte de la minoría dedicada a la búsqueda del Reino. Utilizando el pequeño pero excelente y potente libro *Ley & Libertad* de Rushdoony, los grupos pequeños pueden comenzar a comprender la relación entre la ley de Dios y la verdadera libertad. Ya hay grupos en todo el país, haciendo uso de la *Ley & Libertad* utilizando preguntas de estudio que están disponibles para descargar desde el sitio de la Fundación Calcedonia. Estos grupos de estudio informales introducen a los estudiantes a la realidad de que, si no se establece la ley de Dios en nuestra cultura, nunca habrá libertad. Los líderes de grupo tienen un programa a su disposición para ayudarles en el discipulado de los participantes interesados. Los problemas e inestabilidades de hoy están haciendo que la cosecha esté lista.

4 Disponibles para descargar en www.chalcedon.edu

COOPERATIVOS DE CLASES DE EDUCACIÓN EN EL HOGAR

Uno de los grupos más entusiastas y receptivos son los estudiantes de secundaria que se educan en sus hogares. Ellos son muy conscientes de manera brillante y aguda de los retos que enfrenta su generación. Por otra parte, los padres están constantemente buscando formas innovadoras para prepararlos para la educación superior, el mercado laboral, y el servicio en el Reino de Dios. Los maestros veteranos en la educación en el hogar cuyos hijos se han graduado podrían servir como instructores para estos grupos. Acabo de terminar la enseñanza de una clase sobre como hablar en público (Otoño 09) usando *Ley & Libertad* como mi texto.

Una madre me contó del profundo impacto que tuvo en mi clase en su hijo, que antes de participar se quejaba de ser educado en casa y manifestaba ganas de volver a la escuela pública. Ella dijo que después de una o dos semana, las quejas cesaron y él comenzó a compartir con ella y su padre los temas que tratamos en el libro y en nuestra clase. Ambos padres comenzaron a leer el libro. Me dio las gracias por ser una respuesta a su oración. Ahora, dijo ella, su hijo entiende que todo el mundo tiene una agenda. Él está contento de que está aprendiendo de un mundo y de una cosmovisión cristiana.

Ofrezca sus servicios a la comunidad que hace educación en el hogar en su área, posiblemente dando una clase de historia, de economía, o de los acontecimientos actuales. En el sitio web de la Fundación Calcedonia, existe un sinnúmero de materiales a su disposición, que presentan una aplicación completa de la fe cristiana a todos los ámbitos de vida.⁵ ¿No está seguro de cómo implementar esto? Yo siempre estoy dispuesta a ayudar a los creyentes a identificar áreas en las que pueden estar al servicio de otros.⁶

5 Cualquiera que haya pasado por los Institutos de la Ley Bíblica o por la Teología Sistemática de Rushdoony está equipado para enseñar una variedad de temas.

6 Contácteme a través de la Fundación Calcedonia.

PEQUEÑOS GRUPOS DE APOYO A LAS MADRES

Esta es un área fértil (sin doble sentido) para que las esposas y madres cristianas hagan un impacto. Muchas madres crecieron sin un curso especializado en economía del hogar, nunca cuidaron un niño, y nunca se les enseñó la perspectiva cristiana sobre la crianza de los hijos. En mi experiencia, muchas están realmente intimidadas por sus hijos. Estar junto a ellas en un papel de mentor hará una gran diferencia en la vida de estas familias.

Yo inicio conversaciones con los padres de los niños pequeños mientras hago las compras y continuamente estoy sorprendida de lo dispuestos que están a compartir las circunstancias de sus vidas. Llevo la conversación a la realidad futura de la enseñanza y en poco tiempo, están pidiendo mi información de contacto, ya que desean discutir con migo el tema de la educación en el hogar.⁷

LAS POSIBILIDADES SON INFINITAS

Yo creo que si trabajamos juntos, y compartimos ideas acerca de cómo avanzar el Reino de Dios en nuestro tiempo, vamos a llegar a muchas de las estrategias innovadoras. Por ejemplo, ¿qué pasaría si los hombres de la iglesia local se encargan de la realización de seminarios informales con los jóvenes de su congregación compartiendo con ellos los detalles de sus profesiones? Los resultados podrían incluir relaciones de tutoría en la medida que algunos de los jóvenes persigan opciones de carreras similares. ¿Que tal llevar a cabo servicios de tutoría voluntaria, estando disponibles para ayudar a las familias con niños con dificultades académicas? Tal vez usted tiene conocimiento o habilidad natural en una materia en la que están teniendo dificultades. Tal vez usted puede ofrecer aliento

7 Haga tarjetas de negocios con su número de teléfono y dirección de correo electrónico, y téngalas listas para compartir con aquellos con los que entra en contacto. ¡Esté preparado para ministrar!

y apoyo. Usted descubrirá muy pronto que las oportunidades superan a aquellos dispuestos a aprovecharlas.

CONCLUSIÓN

El castillo de naipes del materialismo humanista se está desmoronando. No caerá sin luchar, pero su bancarrota es tan evidente que sólo mentiras, las mentiras y las tácticas coercitivas son capaces de mantenerlo en pie. La pregunta es ¿quién va a estar ahí para recoger los pedazos cuando se produzca el inevitable colapso? ¿Los que han sido entrenados en el modelo humanista, ateo, materialista? ¿Serán capaces de hacer frente a la inestabilidad que ciertamente está por presentarse ya que el Estado niñera no puede manejar más la anarquía y el caos que ha creado?

No, los que van a estar dispuestos a establecer una sociedad Bíblicamente fiel habrán sido educados en la Ley Bíblica, y serán capaces de identificar las prácticas e ideologías que se levantan en abierta y presuntuosa rebelión contra el Señor. En lugar de pisotear a los que se les oponen, van a tratar de hacer discípulos a los antiguos enemigos, compartiéndoles la Buena Nueva de Cristo, que por medio de la fe y una vida fiel pueden llegar a ser hijos en lugar de enemigos. Aquellos a los que se les ha enseñado teología sistemática, historia precisa, y que están sujetos al reino y el imperio de Jesucristo serán los reconstructores de nuestra cultura.

Por lo tanto, cualquiera que oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca:

Y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. (Mateo 7:24-25)

GUERRA TERRITORIAL

Cuando estaba aprendiendo aritmética, recuerdo haber sido corregida cuando traté de restar un número más grande de uno más pequeño. Se me explicó fielmente que si empezaba con sólo ocho objetos, era imposible quitarle diez. Eso tenía sentido para mí, y yo estaba satisfecha porque ahora sabía la “verdad” acerca de los números. En los grados posteriores, se trató el tema de los números enteros, y yo estaba enojada cuando descubrí que había cosas tales como números negativos. ¡Yo estaba furiosa! ¿Por qué mis profesores me habían mentido? Resulta que usted puede restar un mayor número de otro más pequeño. Mi madre trató de consolarme en mi ira, y me explicó que la sabiduría convencional no creía que los niños pequeños puedan entender este concepto avanzado. Cuando yo estaba enseñando a mis hijos en un ambiente de educación en el hogar, entendí mejor las opciones mis profesores habían hecho. Sin embargo, estaba segura de cambiar mi instrucción de la operación de la sustracción con la afirmación, “no se puede restar un número más grande de uno más pequeño, en la mayoría de los casos.” Cuando me preguntaban acerca de esos casos, les respondía con ejemplos que tuvieran sentido para cada niño. Le expliqué a mi hijo,

que era como alguien que gasta dinero que no tiene y sobregira una cuenta corriente, lo que resulta en un saldo negativo. A mi hija, que había crecido en el mundo del golf, la explicación era mucho más fácil ya que en el golf, la puntuación implica el uso de números negativos para los golpes buenos de birdies y águilas.

He contado esto porque el punto de vista de que los niños no son capaces de hacer frente a los conceptos “difíciles” a menudo se aplica a las áreas más importantes de la aritmética. Se subestima seriamente lo que los más pequeños pueden comprender. En materia de las Escrituras, muchos padres evitan temas “desagradables” como el infierno, el pecado, el castigo, la ira de Dios, y la condenación porque desean presentar una imagen de la fe que es agradable y acogedora. Al asumir que estas ideas y realidades están más allá del alcance de sus hijos, se pierde la esencia del Evangelio, porque la antítesis no se presenta. Los niños tienen la capacidad de digerir estos conceptos y responder a las respuestas honestas y emocionales que Jesús encomendó (Marcos 10:15). En contra de las ideas sin sentido de la psicología infantil, los niños no se lesionan cuando se les dice la verdad acerca de su depravación. Sin embargo, esta opinión no está muy extendida solamente entre los secularistas.

El Dr. Rushdoony, teólogo y fundador de la Fundación Calcedonia, relata un incidente de su infancia, que se convirtió en un momento decisivo para él. Desde una edad muy temprana, había sido un ávido lector de la Biblia, después de haberla leído toda una media docena de veces o más en el momento en que estaba en su adolescencia. Cuando tenía unos diez u once años, un ministro Congregacional, en lugar de estar encantado de que alguien tan joven era un estudiante tan serio de la Palabra de Dios, se sorprendió cuando se enteró de que Rush ya había leído la Biblia entera, lo interrogó como a alguien que de hecho la había leído enteramente. Debido a que el pastor continuó presionando sobre el tema, Rushdoony recuerda estar muy avergonzado y horrorizado que había algo mal con ciertos pasajes de la Biblia.

Este incidente tuvo un resultado diferente al que el ministro “bien-intencionado” previó. Rushdoony, al relatar esta historia, dijo que el incidente naturalmente lo predispuso a tomar todo en la Escritura muy en serio y a creer que toda ella era la Palabra de Dios y por lo tanto toda ella es obligatoria. Él atribuye esta perspectiva a que Él se predispuso como un niño de la ley Bíblica.¹

Sin embargo, no es suficiente que los niños identifiquen su necesidad de un Salvador. Los niños que nacen en familias cristianas también nacen en las líneas del frente de guerra por el Reino de Cristo, contra el mundo no regenerado. Los padres cristianos deben enseñar a sus hijos a entender esto, lo antes posible, y a vivir la Palabra de Dios como la autoridad reconocida abiertamente en todos los ámbitos de la vida.

EL MODELO SEGÚN EL PACTO

En tanto que los padres cristianos crían a sus hijos en la disciplina y amonestación del Señor, es importante poner el énfasis en la enseñanza de la fe en lugar de empujarlos a una profesión de fe. Nacer de nuevo en Cristo es un acto sobrenatural de Dios, y de ninguna manera tanto preguntar, manipular o engatusar producirá un siervo de Cristo regenerada.

Haber nacido en una familia creyente no garantiza una fe salvadora. Por lo tanto, si la función de los padres no es persuadir, ¿cual es? La respuesta está en el mandato de Dios para los vínculos familiares que se encuentran en Deuteronomio, en donde Dios instruye a los padres para que su prioridad número uno sea enseñar a sus hijos los preceptos de Dios, por la mañana, tarde y noche.

4 Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es.

¹ Extracto de la transcripción de una historia oral dada por R. J. Rushdoony a Janet Larson

- 5 Y amarás a Jehová tú Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas.
- 6 Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón;
- 7 y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes.
- 8 Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; (Deuteronomio 6:4–8)

Independientemente de si los niños son elegidos de Dios, los padres cristianos deben esperar que se comporten de conformidad con los mandatos de Dios, mientras estén bajo el cuidado y la jurisdicción de sus padres. A medida que pasa el tiempo y que los niños están inmersos en los principios y postulados de la fe, si Dios les otorga un nuevo nacimiento, no habrá necesidad de convencerlos a abrazar la fe totalmente: ellos buscarán formas de satisfacer su hambre y sed de justicia. Rushdoony señala este punto en su discusión de la elección cuando señala,

Nuestra elección no es lo que nosotros escogemos, sino lo que Dios elige. San Pablo nos dice que, sin nuestra elección y sin la salvación en Jesucristo, estamos “muertos en delitos y pecados” (Efesios 2:1; Colosenses 2:13). Los muertos no pueden tomar decisiones. El pecador, en la medida en que cualquier posibilidad de salvarse a sí mismo se refiere, es un hombre muerto. El pecador está entregado a la muerte y al infierno. Su salvación es un milagro, y ¡los milagros sin duda no son hechos por los pecadores o por los hombres muertos!²

² R. J. Rushdoony, *Teología Sistemática* (Vallecito, CA: Ross House Books, 1994), vol. 1, 522.

UNA ILUSTRACIÓN TERRENAL

Recientemente le pregunté a mi hija menor desde cuando sabía que ella era una Schwartz. Al principio, me dio una respuesta erudita, “Nunca tuve ninguna duda de que era un Schwartz.” Le dije que no evaluara a posteriori, sino que me dijera su primer recuerdo de que era parte de nuestra familia en particular y no de otra. Después de pensar un rato, me dijo que sabía que era un miembro de la familia cuando ella estaba alrededor de otras familias cuyos hijos podrían tener mayor cantidad de dulces y tantas golosinas como ellos querían, y que no estaban obligados a pedir permiso antes de tenerlos. También señaló que, dado que nuestra familia observa las leyes dietéticas bíblicas, no siempre fue libre para comer cualquier cosa en una cena en la iglesia, en las casas de los amigos, o en las reuniones con otros familiares, sino que tenía que averiguar lo que había en un plato especial para que pudiera comer o no coma. Estas cosas aparentemente pequeñas le ayudaron a ver su identidad.³

Cuando ella era muy pequeña, su padre y yo nos aseguramos de que ella supiera su nombre y dónde vivía en caso de que alguna vez se perdiera, pero el ser consiente de su identidad se produjo cuando ella se vio a sí misma en un contexto más amplio al de nuestra familia. Ella nunca tuvo la impresión de que había elegido la familia en qué había nacido, o que ella había establecido las normas y reglamentos que formaban parte de los miembros de nuestra familia. Su entendimiento del papel de hija y hermana creció, y abrazó estas funciones con más detalle en tanto que ella maduró y alcanzó una mayor comprensión. No tuvimos que convencerla de que fuera una Schwartz. Era una Schwartz, y a medida que ella maduró, esto se hizo cada vez más real.

De forma similar, no determinamos si y cuando vamos a nac-

3 A nuestros niños también les enseñamos a no utilizar cualquiera de estos distintivos Schwartz como una forma de actuar con superioridad o con inferioridad. Esta eran reglas de la familia, y se esperaba que los niños las cumplirán sin una mala “actitud”.

er de nuevo. Este es un acto supremo de Dios en nosotros y en nuestros hijos. Desde el punto de vista de los padres, proporcionamos el contexto y las directrices para que sea un hijo del pacto, y en la medida que el niño madura, abraza esta identidad, incluso si no está en condiciones de determinar el momento exacto de su conversión. Sin embargo, si él ha crecido con el conocimiento de la ley de Dios como la norma que rige la conducta, entonces cuando la realidad de su corazón de piedra se convierte en un corazón de carne, se hace evidente (Ezequiel 36:26), él es más capaz de entender la tutoría que ha recibido y que condujo a la comprensión de la magnitud de su conversión. Es de esta manera que se nutre la cultura de la familia cristiana.

CULTURA FAMILIAR CRISTIANA

Henry R. Van Til señaló que *la cultura es la religión exteriorizada*. Por lo tanto, cada familia cristiana tiene una cultura de la familia que refleja la palabra-ley de Dios como el punto inicial y final de todas las acciones y decisiones, o no lo hace. En tanto que la palabra-ley de Dios sea tomada en serio, las decisiones sobre las opciones educativas, el lugar donde la familia vivirá, la selección de los amigos, y la elección de una congregación o de la iglesia serán dictadas por esa norma. Aunque rara vez se aplica de una forma totalmente coherente, nuestro objetivo debe ser tratar las directivas Dios, no como una mezcla heterogénea entre lo que se debe elegir, o de acuerdo a nuestros gustos y disgustos personales, sino como la autoridad final, dejando a un lado las preferencias personales.

Como la institución fundacional de Dios, la salud de la familia bíblica será el barómetro de la salud de la iglesia, del Estado y de la salud de la cultura en general. Cuando la Escritura es la norma, la familia cristiana se convierte en una base sólida y en una fuerte participante en todas las instituciones culturales. Es en *este* contexto que la doctrina de la elección puede tener el mayor impacto.

No sólo somos escogidos por Dios el Hijo, sino *ordenados* por Él. Ordenar (*tithemi*) significa nombrar para una forma particular de servicio. Es una grave distorsión a la Escritura limitar el significado y alcance de la salvación y de nuestra ordenación al rescate de la reprobación. Este enfoque es común a calvinistas y arminianos por igual, los hombres son salvados de la ira, del infierno, y son redimidos para el cielo, nos dicen a menudo. Esta es una verdad parcial y peligrosa que resulta en el humanismo. Esta idea reduce la meta de la salvación al hombre, y a la seguridad del hombre, mientras que el Nuestro Señor declara que la meta de la salvación tiene un objetivo más amplio.⁴

Esta ordenación para el servicio requiere que los padres cristianos abracen la realidad de la guerra que ha estado en curso desde la caída del hombre y se extenderá hasta la culminación de la historia. Indicativo de la voluntad de los padres de ser contados entre los que están a favor del Señor, será la educación Cristiana de sus hijos, relacionando a los hijos y equipándolos para las batallas diarias en sus corazones y en sus mentes. Dado que la tierra y su plenitud son del Señor, su pueblo está involucrado *todos los días* en una guerra entre los principados y potestades en los lugares altos que se oponen intensamente a dejar que la luz de la familia Cristiana y de sus miembros individuales avance en el terreno cultural y reclame terreno para Jesucristo. Los hijos del pacto tienen que entender que como cristianos, su luz (la luz reflejada de Jesucristo) es la vista donde quiera que vayan. En lugar de creer que pueden hacer treguas con el diablo, necesitan tener en cuenta que su sola presencia en un hogar del pacto los coloca en la mira de los enemigos de Dios.

A medida que avanzan en y a través de un mundo oscuro, van a ser el blanco de los poderes de las tinieblas y de los malhechores

4 Rushdoony, vol. 1, 522.

que hacen todo lo posible para marginar a los cristianos, moverlos fuera del camino estrecho, y promover la derrota. Los que deciden “permanecer neutrales” en este conflicto, con el deseo de jugar a lo seguro, deben darse cuenta que no hay zonas que estén libres de Dios. O bien son de Cristo o están en contra de Él; no hay término medio. Los enemigos de Dios saben esto, es hora de que la familia Cristiana se da cuenta de esto completamente.

LA ARMADURA DE DIOS COMPLETA

A los hijos cristianos se les debe enseñar que toda la tierra es terreno en disputa que y que los usurpadores sólo pueden ser eficazmente desafiados con las armas ordenadas para esta guerra, toda la armadura de Dios (Efesios 6:11–17). Estas son las mismas armas que los enemigos de Dios esperan que los hijos de Dios nunca descubran, o si las descubren, ¡que nunca las usen! Porque cuando los cristianos están firmes en la verdad, con justicia, dispuestos a compartir las buenas nuevas de Jesucristo de acuerdo a Sus normas para el establecimiento de una cultura divina, los enemigos de Dios en la tierra y en los reinos espirituales están precisamente perturbados. ¡Su estrategia para ganar la guerra por el territorio es convencer a la gente de Dios no para luchar!

Protegidos por nuestra fe, que es nuestro escudo, fortalecidos por el yelmo de la salvación, que dirige nuestros pensamientos y apuntala nuestro conocimiento, las familias cristianas, por lo tanto aplican la ley-palabra de Dios (nuestra espada o arma de ataque) a las vidas individuales y a nuestra cultura en su conjunto. Así es como nosotros destruimos las fortalezas del enemigo, donde la incredulidad y la maldad dominan, para que la verdad de la Palabra de Dios pueda traer la sanación.

Si uno no está educado en estas realidades, y en lugar es enseñado en una religión liviana que negocia sus principios, en la doctrina suavizada, y en el apaciguamiento, los enemigos de Dios tienen

mucho menos de qué preocuparse. Sin embargo, cuando los embajadores de Cristo se mueven en sus diversas posiciones e influyen en sus distintas esferas, la victoria que la Biblia enseña que Cristo ganó en el Calvario será cada vez más visible.

Al enseñar y orar el Padre Nuestro, estamos proclamando el triunfo logrado por la cruz y sellado con la resurrección y la ascensión. Es por eso que esta oración termina con la proclamación: “Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria” Dios ya sabe esto acerca de Sí mismo. Nosotros lo repetimos en el reconocimiento de que somos parte de esa victoria. En nuestras propias fuerzas, no somos rivales para el diablo. Sin embargo, en el poder de Cristo resucitado, el diablo huye de nosotros (Santiago 4:7).

QUÍTESE LAS ANTEOJERAS, PÓNGASE LOS ANTEOJOS

Las mentiras que impregnan nuestra cultura están diseñadas para disuadir y desviar al pueblo de Dios. Incluso aquellos que fueron testigos de la muerte de Jesús permanecieron temerosos en el rincón de una habitación y estuvieron como trabajadores ineficaces del Reino hasta que se les dio ojos y oídos espirituales para ver y escuchar lo que sus ojos y oídos físicos no habían visto y oído. Cuando las anteojeras salieron y se utilizaron los vasos de la Palabra de Dios, gracias al don del Espíritu Santo, los discípulos pusieron al mundo de cabeza. Es diferente hoy. Aunque nuestra situación parece desesperada, no somos eficaces en el servicio del Señor con una actitud derrotista. Debemos entrar en la presencia del Dios vivo con acción de gracias en nuestros corazones y en el atrio de su trono con palabras de alabanza en los labios. La buena noticia es que el enemigo ha sido derrotado y tenemos el privilegio de ser parte de la operación de limpieza para establecer los derechos de la corona de Jesús.

Para llegar a ser productivos, obedecemos los mandamientos de Dios (Juan 15:14). Ser productivos en Jesucristo no es un hecho vago y efusivo: es la realidad de tomar la ley-la Palabra de Dios en serio y su aplicación a todos los ámbitos de la vida y pensamiento.⁵

DISCERNIR EL CAMPO DE BATALLA

Es una ilusión romántica que las guerras territoriales existen sólo por fuera de la cultura. Si bien es cierto que la arena secuestrada de la universidad y los moralmente reprobados medios de comunicación están compitiendo por los corazones y las mentes de los jóvenes, el diablo puede tener un día de campo en las familias donde se abandona la estructura de la autoridad de Dios y las relaciones interpersonales de los miembros de la familia no se rigen por la ley-palabra de Dios.

¿Cuántos se perciben a sí mismos como fieles servidores de Cristo, cuando se trata de lidiar con los extraños y con los potenciales conversos, pero no tienen ningún reparo en deshonorar a sus padres o fallan en nutrir y formar plenamente a sus hijos? Desafortunadamente, muchos han comprado la idea de que la santidad no tiene que ser de primera importancia, cuando se trata de la cultura familiar. ¿Podemos dar frutos en otro lugar si no llevamos fruto en nuestras familias?

Nuestro Señor nos dice que somos ordenados *para dar fruto*, para ser productivos. Se nos compara aquí con árboles frutales, un árbol bueno da frutos. Un poco antes, en este pasaje, nuestro Señor nos compara con las ramas de una vid, Él mismo, “la vid verdadera” (Juan 15:01). Una vez más, el énfasis no está en ser en el Señor y en

5 Rushdoony, vol. 1, 523.

la vid, sino en dar fruto. “Toda rama que en mí no lleva fruto, la quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiaré, para que lleve más fruto” (Juan 15:2). Por lo tanto, Dios o nos arroja, como ramas muertas, al fuego (Juan 15:06), o sino Él poda para que seamos más productivos. Muy claramente, todos los tratos de Dios con nosotros se han diseñado, no para darnos consuelo en nuestra salvación, sino para hacernos productivos. No podemos resistir esa purga y poda sin resistir a Dios. Nuestro deseo de tener un rincón confortable y una vida fácil no tiene lugar delante de él.⁶

Es una ilusión que uno pueda dar fruto en otra parte, si este no es evidente en el entorno familiar. Es por eso que, la paternidad responsable implica hacer de esto una prioridad número uno.

LA TIERRA PROMETIDA

Cuando Jesús envió a la iglesia antes de Su ascensión, Él amplió el alcance de la Tierra Prometida para incluir al mundo entero. A medida que participamos plenamente en la guerra por el territorio en que nos encontramos, podemos consolarnos y hallar dirección en las palabras originalmente dadas a Josué para ser compartida con las familias de Israel,

- 3 Yo os he entregado, como lo había dicho a Moisés, todo lugar que pisare la planta de vuestro pie.
- 5 Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé.

6 Rushdoony, vol. 1, 523.

- 6 Esfuérate y sé valiente; porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos.
- 7 Solamente esfuérate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas.
- 8 Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.
- 9 Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas. (Josué 1:3,5-9)

En la medida que vayamos y hagamos discípulos de todas las naciones, recordemos que los hijos del pacto de familias Cristianas tienen un papel muy importante que desempeñar en lo correspondiente a compartir el evangelio de Jesucristo. En tanto que se les enseña la realidad de su depravación y la gracia maravillosa de Dios para salvar, estarán mejor equipados para callar al enemigo y al vengativo (Salmo 8).

ACERCA DEL AUTOR

Andrea Schwartz es activo promotor de la Fundación Calcedonia de la educación cristiana. Sus dos libros anteriores, *Lecciones Aprendidas de Años de Educación En El Hogar* y *La Vida de La Escuela En Casa*, comparten conocimientos y experiencias de sus 28 años como madre que ha hecho educación en el hogar. También es autora del libro para leer en voz alta en el hogar, *Enséñame Mientras Mi Corazón Es Tierno*, que se ocupa de las cuestiones de la conversión y el perdón.

Andrea dedica gran parte de su tiempo y energía a la escritura y a la docencia de la filosofía cristiana de la educación y trabaja con las escuelas y padres cristianos que educan en casa como consultor y mentor. Es colaboradora habitual de la revista bimestral de la Fundación Calcedonia, *Fe Para Toda La Vida*, y supervisa sitios web de recursos en www.WordsFromAndrea.com, www.NotablePeople.org y www.Titus2Mentoring.com.

Ahora que se sus tres hijos se han graduado con éxito de la escuela secundaria, supervisa el Instituto de Formación del Profesorado Calcedonia (www.ctti.org), hace tutoría individual a mujeres y les ayuda a estar mejor preparadas para ofrecer a sus hijos la mejor educación cristiana posible. También continúa enseñando a estudiantes que se educan en el hogar.

Andrea vive en California con su esposo hace 37 años. Ella está disponible para charlas, consultas o asesoramiento individual. Ella puede ser contactada en: wordsFromAndrea@gmail.com.

EL MINISTERIO DE CALCEDONIA

Calcedonia es una organización educativa cristiana dedicada exclusivamente a la investigación, la publicación y la comunicación convincente distintivamente de erudición cristiana para el mundo en general. Pone a disposición una serie de servicios y programas, todos orientados a las necesidades de los ministros interesados, estudiosos y laicos que entienden las proposiciones que Jesucristo habla a la mente y al corazón, y que sus afirmaciones se extienden más allá de los estrechos límites de las diversas iglesias institucionales. Existimos con el fin de apoyar los esfuerzos de todas las denominaciones ortodoxas e iglesias. Calcedonia deriva su nombre del gran Concilio eclesiástico de Calcedonia (451 D.C.), que produce la definición cristológica fundamental : “Por tanto, siguiendo a los Santos Padres, todos de común acuerdo enseñamos a los hombres a reconocer a un solo y mismo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, a la vez completo en Deidad y completo en humanidad, verdadero Dios y verdadero hombre.... “Esta fórmula desafía directamente cada falsa afirmación de la divinidad por cualquier institución humana: Estado, iglesia, culto, escuela, o conjunto humano. Sólo Cristo es Dios y hombre, el único vínculo entre el cielo y la tierra. Por lo tanto, todo poder humano es derivado: sólo Cristo puede anunciar que, “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra” (Mateo 28:18). Históricamente, el credo de Calcedonia, es por tanto, el fundamento de la libertad de Occidente, ya que establece límites a

todas las instituciones humanas autoritarias al reconocer la validez de los reclamos de Aquel que es la fuente de la verdadera libertad del hombre (Gálatas 5:1).

La Fundación Calcedonia publica libros bajo su propio nombre y el de Ross House Books. Produce una revista, *Fe Para Toda La Vida*, y un boletín informativo, el *Informe Calcedonia*, ambos bimestrales. Todas las donaciones a la Fundación Calcedonia son deducibles de impuestos. Para suscripciones de prueba gratuitas, o información sobre otros títulos de los libros, por favor póngase en contacto con:

Chalcedon Box 158 • Vallecito, CA 95251

(209) 736-4365

www.chalcedon.edu